

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

VALORACIÓN DE LOS ARGUMENTOS DE CRISTIAN SILVA SOBRE LA
TRINIDAD A LA LUZ DE LA BIBLIA Y ELENA G. DE WHITE

TESIS

PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL
DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR EL TÍTULO
LICENCIADO EN TEOLOGÍA

POR

ISAÚ JACOB SILVERIO GONZALES

ÑAÑA, LIMA

SEPTIEMBRE 2016

Cómo citar:

1. Estilo Turabian:

Silverio, Gonzales Isaú Jacob. "Valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la trinidad a la luz de la Biblia y Elena G. de White". Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2016.

2. Estilo APA:

Silverio Gonzales, Isaú Jacob (2016). *Valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la trinidad a la luz de la Biblia y Elena G. de White* (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación – CRAI – de la UPeU

TT Silverio Gonzales, Isaú Jacob
2 Valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad a la luz de la
S23 Biblia y los escritos de Elena G. de White / Isaú Jacob Silverio Gonzales; Asesor:
2016 Mg. David Fernando Asmat Chávez. -- Lima, 2016.
88 hojas

Tesis (Licenciatura)--Universidad Peruana Unión. Facultad de Teología. EP. de Teología, 2016.
Incluye bibliografía y resumen.
Campo del conocimiento: Teología.

1. Trinidad 2. Deidad

CDD 972.983

CONSTANCIA DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

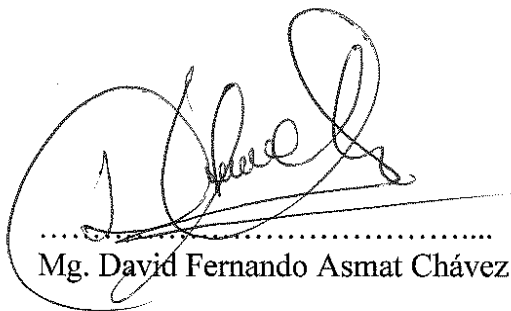
Mg. David Fernando Asmat Chávez, de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión.

HACE CONSTAR:

Que el presente informe de investigación titulado: “VALORACIÓN DE LOS ARGUMENTOS DE CRISTIAN SILVA SOBRE LA TRINIDAD A LA LUZ DE LA BIBLIA Y ELENA G. DE WHITE” constituye la memoria que presenta el Bachiller Isaú Jacob Silverio Gonzales para aspirar al título de Profesional de licenciado en Teología ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los 5 días de Octubre del año 2016



.....
Mg. David Fernando Asmat Chávez

“VALORACIÓN DE LOS ARGUMENTOS DE CRISTIAN SILVA SOBRE LA
TRINIDAD A LA LUZ DE LA BIBLIA Y ELENA G. DE WHITE”

Tesis

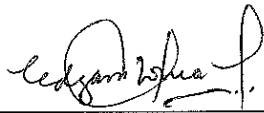
presentada para optar el título de

Licenciado en Teología, Mención: Salud Pública


por

Isau Jacob Silverio Gonzales

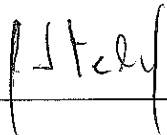
APROBADA POR LA COMISIÓN:



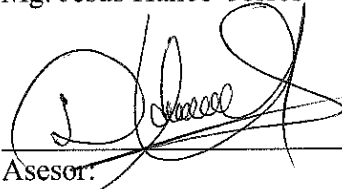
Presidente:
Mg. Edgard Adolfo Horna Santillán



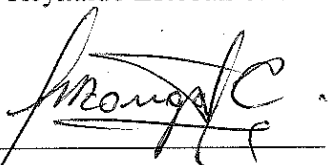
Secretario:
Mg. Jesús Hanco Torres



Vocal:
Dr. Felipe Reynaldo Esteban Silva



Asesor:
Mg. David Fernando Asmat Chávez



Vocal:
Mg. Juan Marcelo Zanga Céspedes

15 de setiembre de 2016

Fecha de aprobación

VALORACIÓN DE LOS ARGUMENTOS DE CRISTIAN SILVA SOBRE LA
TRINIDAD A LA LUZ DE LA BIBLIA Y ELENA G. DE WHITE

TESIS

PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL
DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR EL TÍTULO
LICENCIADO EN TEOLOGÍA

POR

ISAÚ JACOB SILVERIO GONZALES

APROBADO POR LA COMISIÓN:

Presidente:

Secretario:

Vocal:

Asesor:

Vocal:

Fecha de aprobación

Copyright © 2016 por Isaú Jacob Silverio Gonzales
Todos los derechos reservados

AGRADECIMIENTOS

Es un gran logro terminar la investigación de tesis que produce gratitud y satisfacción. Por tal motivo, agradezco a Dios, por haberme permitido culminar la presente investigación, una de mis metas profesionales.

A mi amada esposa Cristina, por su idoneidad de mujer, sujeta a la gracia y la voluntad de Dios.

A mi querida familia por su ayuda incondicional en todo momento.

A la Universidad Peruana Unión por haberme permitido terminar mis estudios.

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Facultad de Teología

Escuela Académico Profesional de Teología

Título Profesional: Licenciado en Teología

Título: VALORACIÓN DE LOS ARGUMENTOS DE CRISTIAN SILVA SOBRE LA TRINIDAD A LA LUZ DE LA BIBLIA Y ELENA G. DE WHITE

Nombre del investigador: Isaú Jacob Silverio Gonzales

Nombre y título del consejero: David Fernando Asmat Chávez, Magíster

Fecha de terminación: Septiembre de 2016

Aspecto metodológico

El presente estudio realiza una valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la doctrina de la Trinidad, a la luz de la Biblia y de los escritos de Elena G. de White, cuya fuente primaria es su documento publicado *La apostasía Alfa y Omega: el Alfa ya es historia la Omega... está viva y en su apogeo*. Para tal propósito, el estudio hace primeramente una revisión bibliográfica entorno a la doctrina de la Trinidad y luego expone sistemáticamente los argumentos de Silva con la siguiente metodología.

Primero. Presenta los argumentos de Silva basados en los textos bíblicos y el pensamiento teológico.

Segundo. Aborda los argumentos de Silva apoyados en las diferentes declaraciones de Elena G. de White y de los pioneros adventistas.

Tercero. Expone los diferentes argumentos históricos presentados por Silva.

Luego de la exposición de cada uno de los argumentos planteados por Silva sobre la Trinidad, se hace una evaluación crítica de la coherencia interna de los argumentos planteados y evaluados a la luz de las Escrituras, de los escritos de Elena G. de White y de las investigaciones realizadas por eruditos adventistas.

A continuación, después de haber analizado y evaluado al detalle cada uno de los argumentos planteados por Silva, se dará respuesta a cada uno de sus argumentos. Por último, el estudio dará a conocer las implicancias teológicas y prácticas en el adventismo actual.

Planteamiento del problema

Como se demostró, debido a las acusaciones, discusiones y oposiciones surgidas dentro del adventismo actual sobre la doctrina de la Trinidad, entre ellos, se destaca Cristian Silva, cuya posición todavía no ha sido respondida exhaustivamente. Por consiguiente, la presente investigación analiza el caso particular de Cristian Silva respecto a su posición adoptada frente a la doctrina de la Trinidad.

En este contexto, el problema a resolver que plantea la presente investigación se circunscribe en responder la siguiente pregunta. ¿Cuál es la valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad a la luz de la Biblia y Elena G. de White?

Objetivos

La presente investigación tiene el objetivo: hacer la valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad a la luz de la Biblia y Elena G. de White. Por tal motivo, los argumentos planteados por Silva serán confrontados con las Escrituras, con los escritos de Elena G. de White y con las investigaciones realizadas por los eruditos adventistas.

Hipótesis

El presente estudio considera, en primer lugar, las Escrituras como revelación de Dios, la cual viene a ser la principal fuente de toda autoridad, regla de fe y práctica cristiana, sobre el cual deben ser valorado todo pensamiento y concepto que se desea impartir. A la vez reconoce los escritos de Elena G. de White: fuentes autoritativas porque son inspirados por Dios.

Breve referencia al marco teórico

Al hacer una revisión general de las publicaciones encontramos que existe una variada bibliografía respecto al tema de la naturaleza de la Deidad o la Trinidad con diferentes posiciones e interpretaciones. No es el propósito de la investigación hacer un análisis detallado de cada una de las interpretaciones. Sin embargo, a fin de mostrar al lector un panorama más amplio en torno a los estudios realizados sobre la Deidad o Trinidad fueron presentados en la reciente investigación.

Ya que las discusiones y las acusaciones en torno a la creencia de la Trinidad en la historia del adventismo y fuera de ella, siguen latentes hasta nuestros días, así como lo afirman Denis Fortin, Merlin D. Burt, Ángel Manuel Rodríguez, Woodrow Whidden,

Jerry Moon, John Reeve, Alberto R. Treiyer, entre otros autores contemporáneos. Por eso el presente estudio, tomando en cuenta el contexto de las acusaciones surgidas en contra de la IASD por la incorporación de la doctrina de la Deidad o la Trinidad: parte de las 28 creencias fundamentales de la IASD, adquiere nueva relevancia.

Por lo tanto, debido al resurgimiento anti trinitario en la IASD así como afirman varios autores adventistas, la presente investigación se enfocará en un nuevo caso anti trinitario denominado “La Verdad Eterna”, que en estos últimos años ha incorporado mayor número de adeptos. Este nuevo grupo religioso llamado “La Verdad Eterna” dirigido por Cristian Silva, no ha surgido fuera de los círculos del adventismo, sino dentro de la misma Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Cristian Silva, nacido y criado en Argentina, pertenece a la tercera generación Adventista y es hijo de un pastor Adventista, el pastor Agustín Silva. Debido a su previo conocimiento y formación en lo referente a las 28 creencias fundamentales de la IASD, ha adoptado algunas posiciones contradictorias, siendo de mayor magnitud su posición antitrinitaria en oposición contra la creencia sobre la Deidad, número dos en *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*.

Conclusiones

Después de haber realizado la presente investigación finaliza con las siguientes conclusiones:

1. A lo largo de las Escrituras, y dentro de ellas, los escritos paulinos del NT se encuentran diferentes alusiones a las tres personas de la Divinidad. Considerar solo el prólogo de las cartas paulinas como argumento en contra de la Trinidad, sería pasar por alto uno de los principios de interpretación bíblica, el cual considera la Biblia una unidad.

De igual forma si no se considera 1 Juan 5:7 como argumento trinitario, en ninguna manera invalida la enseñanza bíblica de la Trinidad, ya que no es el único pasaje bíblico sobre el cual está fundamentado tal enseñanza.

2. El hacer uso literal de los términos “Engendrado, Hijo y Primogénito”, sin considerar el trasfondo, mensaje y enfoque bíblico pone en serios problemas la teología bíblica. Asimismo el mal uso de estos términos llevaría a contradecir varios pasajes que identifican directamente a Cristo como plenamente Dios. Por lo tanto, estos términos a menudo han sido usados como títulos que nombran un cargo que representan a Dios, considerando su clase, singularidad y preeminencia.

3. No se debería especular sobre la naturaleza de Dios, al respecto sería mejor aceptar lo que dijera Elena G. de White sobre el tema: “desear explicar la ontología de Dios es terreno no revelado al hombre”. Por lo tanto, “nadie debe entrar en especulaciones con respecto a la naturaleza de Dios”; en este caso, “el silencio es elocuencia”.

4. Si Cristo posee los mismos atributos que Dios el Padre así como reconoce Silva, entonces Cristo es eterno, sin principio ni fin.

5. La historia y el contexto muestran que las declaraciones de Elena G. de White sobre “pilares, hitos, plataforma y principios fundamentales” fueron dados debido a la crisis vivida en la iglesia, por la enseñanza de las ideas panteístas del Dr. Kellogg, quien no incluía temas de la naturaleza de Cristo ni del Espíritu Santo.

6. La apostasía omega de la cual habló Elena G. de White no es un único aspecto “Trinidad”, sino un conjunto de engaños satánicos; además, no existe un solo escrito que identifique la apostasía omega con la doctrina de la Trinidad; por el contrario, existen

muchas declaraciones que afirman la existencia de tres personas divinas y enfatizan al Espíritu Santo como persona independiente del Padre y del Hijo.

7. El trasfondo religioso y la confusión de conceptos variados sobre la Trinidad de algunos pioneros adventistas, influyeron sobre el rechazo a la Trinidad; sin embargo, la historia demuestra que con el paso del tiempo la comprensión de la doctrina de la Trinidad fue cambiando.

8. La investigación ha demostrado históricamente que antes de 1914 existían publicaciones que transmitían claras enseñanzas trinitarias, una en 1898, dos en 1900 y una en 1913, antes del fallecimiento de Elena G. de White. Por lo tanto, esto muestra que los pioneros adventistas ya habían comenzado aceptar la enseñanza de la Trinidad.

9. En 1869 Elena G. de White declaró la igualdad de Cristo con el Padre y a partir de 1896 sus declaraciones sobre la Trinidad se hicieron más claras y explícitas; por ende, el cambio de concepto antitrinitario a la inclinación trinitaria se dio en gran medida a las crecientes declaraciones de Elena G. de White sobre la Trinidad.

THESIS ABSTRACT

Peruvian Union University

Theology Faculty

Academic School Professional of Theology

Professional Degree: Bachelor of Theology

Title: CONSIDERING THE ARGUMENTS OF CHRISTIAN SILVA ON THE
TRINITY IN THE LIGHT OF THE BIBLE AND ELLEN G. WHITE

Name of researcher: Isaú Jacob Silverio Gonzales

Name and degree of adviser: Benjamin Rojas Yauri, Magister

Date completed: September 2016

Methodological Aspect

The present study carried out an assessment of Cristian Silva arguments about the doctrine of the Trinity in the light of the Bible and the writings of Ellen G. White, taking as a primary source its published document apostasy alpha and Omega: Alpha is the Omega story... is alive and in full swing. For that purpose, the study firstly makes a literature review environment to the doctrine of the Trinity and then exposes systematic Silva arguments with the following methodology.

First. It will present the arguments of Silva based on biblical texts and theological thought.

Second. It will address Silva's arguments supported on the different statements of Elena G. White and the Seventh - day Adventist pioneers.

Third party. It will expose the different historical arguments submitted by Silva.

After the presentation of each of the arguments raised by Silva on the Trinity will be a critical evaluation of the internal coherence of the arguments raised and evaluated in the light of Scripture, the writings of Elena G. White and the investigations conducted by Adventist scholars.

Then after having analyzed and assessed in detail each of the arguments raised by Silva, will be answer to each of its arguments. Finally, the study will announce the theological implications and practices in current Adventism.

Problem Statement

As is shown, due to the accusations, arguments and oppositions that have arisen within the current Adventism on the doctrine of the Trinity, including stands Cristian Silva, whose position still not answered thoroughly. Therefore, this research analyzes the case of Cristian Silva regarding its position against the doctrine of the Trinity.

In this context, the problem solve posed by this research is confined to answer the question what is the assessment of the arguments of Cristian Silva on the Trinity in the light of the Bible and Ellen G. White?

Objectives

This research aims to make the assessment of the arguments of Cristian Silva on the Trinity in the light of the Bible and Ellen G. White. Therefore, the arguments raised

by Silva will be confronted with Scripture, the writings of Elena G. White and investigations by the Seventh - day Adventist scholars.

Hypothesis

The present study considers firstly to Scripture as the revelation of God, which comes to be the main source of all authority, rule of faith and Christian practice, which should be valued every thought and concept that you want to impart. At the same time recognized the writings of Ellen G. White as sources of authoritative for be inspired by God.

Brief reference to the Theoretical framework

To make a general review of the publications we find that there is a wide literature on the issue of the nature of the deity or the Trinity with different positions and interpretations. It is not the purpose of the investigation to make a detailed analysis of each of the interpretations. However, in order to show the reader a broader picture about studies of the Godhead were presented in recent research.

Since discussions and accusations about the belief of the Trinity in the history of Adventism and beyond remain latent until our days, as Denis Fortin, Merlin D. Burt, Ángel Manuel Rodriguez, Woodrow Whidden, Jerry Moon, John Reeve, Alberto R. Treiyer, say between other contemporary authors. Therefore, the present study, taking into account the context of the charges raised against the SDA by the incorporation of the doctrine of the Trinity and the deity as part of the 28 fundamental beliefs of the SDA, acquired new relevance.

Therefore, due to the resurgence of anti-Trinitarian in the SDA as the several Adventist authors, this research will focus on a new case anti Trinity called "The eternal truth", which in recent years has added a greater number of followers. This new religious group called "Eternal truth" directed by Cristian Silva, has not emerged out of the circles of Adventism, but within the same Church of the Seventh - day Adventist.

Cristian Silva, born and raised in Argentina belongs to the third generation seventh-day Adventist and is the son of a pastor Adventist pastor Agustín Silva. Due to their prior knowledge and training in relation to the 28 fundamental beliefs of the SDA has adopted some contradictory positions being larger its antitrinitarian position in opposition to the belief in deity, number two in the beliefs of the seventh-day Adventists of the seventh day.

Conclusions

After you have made the present research ends with the following conclusions:

1. Along the writings, and within them, the Pauline writings of the NT are different allusions to the three persons of the Godhead. Consider only the prologue to the Pauline letters as argument against the Trinity would be passing one of the principles of biblical interpretation, which regards the Bible as a unit. Similarly if not 1 John 5:7 is considered as Trinitarian argument, in no way invalidates the biblical Trinity teaching, it is not the only biblical passage upon which such teaching is based.

2. Make literal use of the terms "Begotten, son and firstborn", without considering the background, message and biblical approach puts in serious trouble Biblical theology. Also the misuse of these terms would contradict several passages that directly identify

Christ as fully Dios. Therefore, these terms have often been used as titles that name a position representing God whereas class, uniqueness and preeminence.

3. Should I speculate on the nature of God, in this regard would be better to accept what they say Ellen G. White on the subject "wish to explain the ontology of God is unrevealed land man". Therefore "nobody should get into speculations concerning the nature of God" in this case "the silence is eloquence."

4. If Christ possesses the same attributes to God the father as recognized Silva, then Christ is eternal, without beginning or end.

5. The history and context show that Ellen G. White statements about "pillars, landmarks, platform and basic principles" were given because of the crisis experienced in the Church by the teaching of the pantheistic ideas of Dr. Kellogg not including issues of the nature of Christ or of the Holy Spirit.

6. The omega apostasy which talked about Ellen G. White is not one single aspect: "Trinity", but a set of Satanic deception; In addition, there is a single letter that identifies the omega apostasy with the doctrine of the Trinity; on the contrary, there are many statements that assert the existence of three divine persons and emphasize the Holy Spirit as a person independent of the father and the son.

7. The religious background and the confusion of concepts varied on the Trinity of some Adventist pioneers influenced the rejection of the Trinity; however, history shows that the understanding of the doctrine of the Trinity was changing with the passage of time.

8. Research has shown historically that before 1914 there were publications conveyed clear Trinitarian teachings, one in 1898, two in 1900 and one in 1913, before

the death of Ellen G. White. This therefore shows that the Adventist pioneers had already begun to accept the teaching of the Trinity.

9. In 1869, Ellen G. White stated Christ equality with the father and from 1896 his statements about the Trinity were made more clear and explicit; thus antitrinitarian concept to the Trinitarian inclination change became greatly increasing statements of Ellen G. White on the Trinity.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS.....	xiv
LISTA DE ABREVIATURAS.....	xv
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
Contexto del problema.....	1
Planteamiento del problema.....	13
Objetivo del estudio	14
Justificación de la investigación.....	15
Definición de términos.....	15
Delimitación de la investigación.....	16
Metodología de estudio.....	17
Hipótesis.....	18
II. ARGUMENTOS BÍBLICOS Y TEOLÓGICOS DE SILVA FRENTE A LA TRINIDAD.....	19
Introducción.....	19
Textos bíblicos utilizados.....	20
Escritos del apóstol Pablo.....	20
¿Se debe usar 1 Juan 5:7?.....	24
Argumento teológico.....	27
Conclusiones.....	33
III. ARGUMENTOS DE SILVA BASADOS EN DECLARACIONES DE ELENA G. DE WHITE Y PIONEROS ADVENTISTAS.....	38
Declaraciones de Elena G. de White.....	38
Declaraciones sobre los fundamentos históricos de la IASD.....	38
Amonestación contra la apostasía Alfa y Omega.....	43
Características de la apostasía omega.....	44
¿Por qué la Trinidad no es la apostasía omega?.....	53
Declaraciones de los pioneros adventistas.....	55
Conclusiones.....	59

IV.	ARGUMENTO HISTÓRICO DE SILVA SOBRE LA TRINIDAD.....	62
	Argumentos históricos.....	62
	Creencias y fundamentos de la fe adventista desde 1889 hasta 1914.....	63
	El silencio doctrinal por 16 años desde 1915 hasta 1930.....	68
	Creencias fundamentales adventistas de 1980 hasta el presente.....	72
	Conclusiones.....	75
V.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	77
	Resumen.....	77
	Conclusiones.....	78
	Recomendaciones.....	80
	Apéndice	
	BIBLIOGRAFÍA.....	82

LISTA DE TABLAS

1. Creencia de Silva en contraste con los adventistas..... 36

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviaturas generales

AT	Antiguo Testamento
<i>CJ</i>	<i>Coma Juanina</i>
DC	Después de Cristo
IASD	Iglesia Adventista del Séptimo Día
NT	Nuevo Testamento
<i>SDA</i>	<i>Seventh Day Adventist</i>

Abreviatura libros y revistas

<i>AR</i>	<i>Adventist Review</i>
<i>AUSS</i>	<i>Andrews University Seminary Studies</i>
<i>JATS</i>	<i>Journal of the Adventist Theological Society</i>
<i>QD</i>	<i>Question on Doctrine</i>

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Contexto del problema

A lo largo de la historia, el ser humano al ir en busca de la verdad bíblica acerca de quién es Dios y de su existencia¹ se ha encontrado con variadas teorías humanas,² con el propósito de responder dicha pregunta; esto ha llevado a diversas confusiones y discusiones³ en el transcurso del tiempo, convirtiéndose en un desafío para el intelecto humano, en el cual la razón y la lógica en muchos casos han quedado insatisfechas.⁴

¹Para Turner existen muchas objeciones en cuanto a la certeza de la existencia de Dios y de su naturaleza. Sin embargo, afirma que existe suficiente evidencia creíble como en las otras ciencias. Véase Donald D. Turner, *La doctrina de Dios* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999), 9.

²Por ejemplo, el ateísmo, agnosticismo, escepticismo, politeísmo, panteísmo, deísmo y dualismo, véase *Ibíd.*, 52-60.

³Eberhard Jüngel, *La doctrina de la Trinidad* (Miami: Editorial Caribe, 1980), 13; Bernard Piat, *El misterio de Dios, uno y trino* (Andorra: Editorial Casal I Vall, 1958), 96-113.

⁴Así define Luis Gonzales Soriano la situación problemática existente en torno a la Deidad donde “muchas personas se han quedado perplejas ante la posibilidad que tres sean uno y uno sean tres. Este escenario parece estar reñido con la ciencia y el sentido común”. Además añade que en el siglo XIX, el teólogo Roswell F. Cottrell afirmó que la doctrina de la Trinidad “es contraria a la razón y al sentido común”. Véase Luis Gonzales Soriano, *La dimensión olvidada de Dios* (Barcelona: Aula7activa-AEGUAE, 2010), 4. <http://www.aula7activa.org> (consultado: 11 de setiembre, 2011); Turner, 29-30. Así mismo, la naturaleza de Dios presenta misterios a la mente finita, de modo que el trino modo de la existencia de Dios es el supremo misterio. Véase Lewis Sperry Chafer, *Teología sistemática*, trad. Evis Carballosa, Rodolfo Mendieta P., M. Francisco Liévano R. (Barcelona: Editorial Clie, 2009), 1:280.

Para los profesos cristianos, sumidos en un mundo de informaciones religiosas, creencias y nuevos grupos religiosos, se vuelve casi imposible encontrar la verdad bíblica acerca de Dios, convirtiéndose dicha búsqueda en un desafío.

Esto ha hecho que muchos cristianos sinceros al no tener una fe razonable basada en las Escrituras se vean confundidos e influenciados por este tipo de creencias,¹ que posteriormente son adoptadas como parte de su fe. Así mismo son enrolados como miembros en nuevos grupos religiosos.²

No es de sorprenderse que a lo largo de la historia de la era cristiana hasta nuestros días hayan surgido diversos grupos religiosos con sus creencias, credos y dogmas explicando la pregunta de quién es Dios. Las implicancias de su respuesta son tan profundas que escapan a la comprensión y a la razón humana. Por eso muchos han caído en herejías al tratar de responder esta pregunta a lo largo de los principales períodos de la teología cristiana.³

¹Véase la referencia de la nota 2 de la página anterior.

²Los autores Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve afirman que “hay muchos buscadores sinceros que han sido alcanzados por algunas de las diversas formas del reavivado ‘espiritismo’ o el resurgimiento de las religiones paganas”. Véase Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve, *La Trinidad*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 10.

³Según Fernando Canale, existen cuatro períodos históricos más importantes en la teología cristiana. Primero: la Patrística, con sus representantes Justino Mártir (100-165 dC.), Ireneo (115-202 dC.) y Orígenes (185-254 dC.); desde el siglo II al IV dC. surgieron conceptualizaciones bíblicas referente a la Deidad, tales como el monarquianismo (dinámico y modalístico) y el arrianismo, que hicieron intentos de comprender la Trinidad desde la concepción neoplatónica de Justino Mártir y Orígenes. En este periodo se realizó el primer concilio ecuménico de Nicea (325 dC.), las ideas influyentes de Agustín (354-430 dC.) y el credo de Atanasio (430-500 dC.). Segundo: el Medieval, con su mayor representante Tomás de Aquino, fue un periodo caracterizado por la reflexión teológica. Tercero: la Reforma, con Martín Lutero (1843-1546), Calvino (1509-1564), los anabaptistas y Arminio (1560-1609). Cuarto: la Contemporánea, con Friedrich Schleiermacher (1768-1834), Karl Barth (1886-1968), Alfred Whitehead (1861-

Por otro lado, al hacer una revisión general de las publicaciones encontramos que existe una variada bibliografía sobre el tema de la naturaleza de la Deidad o la Trinidad con diferentes posiciones e interpretaciones.¹

Para Fee, la dificultad existente en torno a la Trinidad radica en la comprensión del Espíritu como una influencia o poder. Esta dificultad se hace visible en la declaración del “credo” de muchos cristianos: “creo en Dios Padre; y creo en Jesucristo, su Hijo; pero respecto al Espíritu Santo tengo bastantes dudas”.² Por lo general, esta idea concebida por algunos cristianos niega la Deidad y la personalidad del Espíritu Santo.

En ese mismo sentido, Chafer alega que el asunto trascendental en la Trinidad comprende la Deidad de Cristo y del Espíritu Santo. Por consiguiente, quienes rechazan la Trinidad niegan automáticamente “la Deidad del Hijo y del Espíritu”.³

Por otro lado, L. Berkhof afirma que la doctrina de la Trinidad siempre ha traído dificultades en su comprensión y en el intento de definirla se ha caído en la tentación de

1947), Wolfhart Pannenberg (n. 1928). Véase Fernando L. Canale, “La doctrina de Dios”, en *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, trad. Tulio N. Peverini, ed. Raoul Dederen (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 2:109-24.

¹Véase Wayne Grudem, *Teología sistemática*, trads. Miguel Mesías, José Luis Martínez y Omar Díaz de Arce (Miami: Editorial Vida, 2007), 234-68; Francisco Lacueva, *Un Dios en Tres Personas* (Barcelona: CLIE, 1978), 125-60; Gilles Emery, *La teología trinitaria de Santo Tomás de Aquino* (Salamanca: Graficas Cervantes, 2008), 188-218; Luis Ladaria, *San Hilario de Poitiers: La Trinidad* (Madrid: La Editorial Católica, 1986), 15-6, 235-54; Gisbert Greshake, *El Dios uno y trino: Una teología de la Trinidad* (Barcelona: Empresa Editorial Herder, 2001), 84-95, 538-541.

²En ese sentido, el Espíritu se ha convertido en el espectro de Dios y en una influencia invisible, que no se puede considerar como “verdadero Dios del Dios verdadero”. Véase Gordon D. Fee, *Pablo, el Espíritu y el pueblo de Dios* (Miami, FL: Editorial Vida, 2007), 39.

³Chafer, 1:285.

racionalizarla, formulando términos que estaban lejos de hacer justicia a los datos de la Escritura.¹

Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve, autores del libro *La Trinidad* publicado el 2007, proponen que las grandes verdades teológicas y prácticas de la divinidad deben ser recuperadas, experimentadas y proclamadas por la Iglesia Adventista mundial sin menospreciar ningún tipo de credo. Sin embargo, al dar a conocer las verdades teológicas y prácticas de la Deidad,² la iglesia no encuentra resistencia en otras denominaciones antitrinitarias, sino en los argumentos antitrinitarios provenientes de pequeños sectores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.³

¹L. Berkhof, *Teología sistemática*, trad. Felipe Delgado Cortés (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1972), 96.

²La proclamación de la verdad teológica de la Deidad o Trinidad según los autores de *la Trinidad* debe darse por tres razones. Primero, por un reavivamiento del pensamiento antitrinitario que ha surgido tanto dentro como fuera del adventismo. Este aparente reavivamiento pretende haber descubierto las enseñanzas de los primeros pioneros adventistas acerca de la Divinidad y que ahora promueven la negación de la preexistencia de Cristo y la personalidad del Espíritu Santo. Segundo, debido a la relativa negligencia teológica acerca de la Divinidad. Para los autores existe un descuido universal de dicho tema por parte de la erudición y el liderazgo adventista alrededor del mundo. Es cierto que la iglesia ha aceptado abiertamente su posición trinitaria; sin embargo, ha dejado de reflexionar sobre el tema. Tercero, para los autores es de suma importancia tener un nuevo conocimiento de los pioneros adventistas sobre el entendimiento de la Deidad teniendo en cuenta los escritos de Elena G. de White, para motivar el espíritu investigador entre los interesados, puesto que tenemos un amplio alcance de los puntos de vista antitrinitarios de los pioneros adventistas. Véase Whidden, Moon y Reeve, 12-15.

³En adelante IASD. Para Ángel M. Rodríguez, una de las causas de la diversidad teológica y la polarización en el adventismo ha sido la examinación del pasado adventista. Así mismo, el estudio de los puntos de vista de los pioneros sobre la Trinidad ha producido un fuerte movimiento anti trinitario en los Estados Unidos y se ha hecho presente en otras partes del mundo. Esto ha llevado a la polarización y división de ciertas iglesias. Véase Ángel Manuel Rodríguez, “Polarización teológica: causas y tendencias”, *Ministerio Adventista*, septiembre-octubre, 2011, 14.

Por lo tanto, las discusiones y las acusaciones en torno a la creencia de la Trinidad en la historia del adventismo y fuera de ella siguen latentes hasta nuestros días. Al respecto, Fortin, comenta que en las dos últimas décadas ha habido un resurgimiento del arrianismo y anti trinitarismo no solo en el cristianismo en general, sino también en el adventismo.¹

Igualmente, en el 2006, Burt declaró que en la última década ha habido un resurgimiento anti trinitario en la IASD, aunque esta agitación es significativa, ha sido mantenida al margen del movimiento.² Asimismo, Burt menciona tres razones por las cuales se ha producido este agitación en el tema de la Trinidad. (1) La información disponible a través de internet ha sido la plataforma para diseminar la perspectiva anti trinitaria de manera efectiva. (2) Varios grupos adventistas que emergieron del movimiento millerita, han continuado manteniendo una perspectiva anti trinitaria. (3) Algunos adventistas “neo-restauradores” han pensado en retornar a la postura anti trinitaria de los pioneros adventistas, argumentando que el adventismo actual ha abandonado las Escrituras para seguir al catolicismo romano.³ Del mismo modo, Núñez indica que “algunos detractores han resucitado algunos artículos de pioneros que no creían en esta doctrina”.⁴

¹Denis Fortin, “God, the Trinity, and Adventism: An Introduction to the Issues”, *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 4. En adelante *JATS*.

²Merlin D. Burt, “History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity”, *JATS* 17, no. 1 (2006): 125.

³Burt, “History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity”, *JATS* 17, no. 1 (2006): 125.

⁴Miguel Ángel Núñez, *La Verdad progresiva: desarrollo histórico de la Teología Adventista* (Lima: Fortaleza Ediciones, 2007), 91.

Sin embargo, cabe mencionar que no todos los pioneros de la IASD fueron antitrinitarios, así como lo veremos más adelante.¹

Por eso es importante considerar la relación entre el adventismo actual y el adventismo del pasado.² En ese sentido, Moon realizó un estudio sobre el proceso de cambio antitrinitario de los pioneros adventistas hacia el concepto trinitario adventista actual. Moon dividió su estudio en seis períodos para descubrir cuáles fueron los motivos

¹Véase la referencia de la nota 4 en la página 8.

²Durante los años 1844 y 1862 no se formuló ninguna doctrina formal en lo referente a Dios. Sin embargo, las publicaciones de ese periodo reflejaban la creencia popular anti trinitaria de Conexión Cristiana. Luego en los años 1890 y 1940, esta posición arriana dejó de existir en el adventismo. Véase Alberto R. Timm, *El Santuario y el mensaje de los tres Ángeles* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2004), 291-2. Las tesis, monografías y artículos escritos respecto al arrianismo o antitrinitarismo en la IASD son las siguientes: Christy Mathewson Taylor, “The Doctrine of the Personality of the Holy Spirit as Taught by the Seventh-day Adventist Church up to 1900” (Tesis de B. D., Seminario Teológico Adventista, 1953); Erwin R. Gane, “The Arian or Anti Trinitarian Views Presented in the Seventh-day Adventist Literature and the Ellen G. White Answer” (Tesis de M. A., Universidad Andrews, 1963); Russell Holt, “The Doctrine of the Trinity in the Seventh-day Adventist Denomination: Its Rejection and Acceptance” (Monografía, Universidad de Andrews, 1969); Hans Varmer, “Analysis of the Seventh-day Adventist Pioneer Anti Trinitarian Position” (Monografía, Universidad de Andrews, 1972); J. Daryll Ward, “Reasons for Anti Trinitarianism among Early Adventist Authors” (Monografía, Universidad de Andrews, 1973); Merlin Burt, “Demise of Semi-Arianism and Anti-Trinitarianism in Adventist Theology, 1888-1957” (Research paper, Andrews University, 1996); John M. Fowler, “In the Presence of Mystery”, *Adventist Review*, April 13, 1997, 16-19; Woodrow W. Whidden, “Salvation Pilgrimage”, *Ministry* (April 1998): 5-7; Jerry Moon, “Heresy or Hopeful Sign”, *Adventist Review*, April 22, 1999, 8-13; George R. Knight, *A Search for Identity* (Hagerstown: Review and Herald, 2000), 110-117; LeRoy Edwin Froom, *Movement of Destiny* (Washington: Review and Herald Publishing Association, 1971), 146-87. (Cf. C. Meryn Maxwell, recensión de *Movement of Destiny*, por LeRoy Edwin Froom, *Andrews University Seminary Studies* 10, no. 1 [1972]: 121-22). En adelante AUSS. También se han publicado recientemente los siguientes libros: Max Hatton, *Understanding the Trinity* (Grantham: Autumn House, 2001) y Woodrow Whidden, Jerry Moon y John W. Reeve, *La Trinidad*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007). Estas referencias pueden encontrarse en Gerhard Pfandl, “The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists”, *JATS* 17, no. 1 (2006): 160; Timm, 292.

de dicho cambio, y también si los resultados del cambio fueron progresivos al entendimiento bíblico o si solo fueron motivados por un deseo de parecerse a los numerosos ortodoxos de la comunidad cristiana.¹

Por otro lado, la IASD publicó el libro *Preguntas sobre doctrina* para responder a ciertas acusaciones surgidas sobre las creencias fundamentales. En el caso particular del tema de la Trinidad, George R. Knight, editor de la versión comentada de este libro afirma lo siguiente.

La mayoría de los primeros adventistas del séptimo día no aceptaban que la Trinidad, la preexistencia de Cristo, o la condición de la persona del Espíritu Santo fuesen bíblicas. Estas posiciones ni siquiera empezarían a cambiar hasta la década de 1890, y las perspectivas trinitarias serían un punto de controversia hasta bien entrada la década de 1940.²

Se puede inferir que una de las razones de estas diferencias entre los pioneros respecto a la Deidad era porque provenían de diversas denominaciones con perspectiva

¹El desarrollo de la doctrina de la Deidad en el adventismo fue analizado en seis periodos: (1) Dominación antitrinitaria, 1846-1888; (2) Desilusión antitrinitaria, 1888-1898; (3) Cambio de paradigmas, 1898-1913; (4) Declinación antitrinitaria, 1913-1946; (5) Dominación trinitaria, 1946-1980 y (6) Tensiones reanudadas, 1980 hasta el presente. Véase Jerry Moon, "The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview", *AUSS* 41, no. 1 (2003): 114. Según Núñez, los diferentes puntos de vista sobre la Trinidad de los pioneros adventistas, pueden ser estudiados en dos periodos: Primero, período antitrinitario (1846-1888), donde la mayoría de los adventistas rechazaban definitivamente la doctrina de la Trinidad. Segundo, periodo de la desilusión antitrinitaria (1888-1898), durante este tiempo se dio un cambio a la comprensión de la Trinidad. Véase Núñez, 93-8. Por lo tanto los acontecimientos ocurridos en 1888, en el congreso de la Asociación General celebrado en Minneapolis, tuvieron una influencia importante en la comprensión Trinitaria porque marcaron la declinación del anti trinitarismo. Véase Arnold Valentin Wallenkampf, *Lo que todo adventista debería saber sobre 1888*, trad. Rolando A. Itin (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989), 30-6; Knight, *Una historia resumida de los Adventistas del Séptimo Día*, trads. Claudia Blath y Sergio Collins (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005), 83-94.

²George R. Knight, nota a, *Preguntas sobre doctrina*, edición anotada, ed. Daniel Bosch (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 30.

antitrinitaria. Algunos eran trinitarios y otros arrianos. La mayoría eran arminianos y otros calvinistas. Por eso, la iglesia durante este período de formación estuvo caracterizada por “la transición y la adaptación”.¹

Por lo tanto, la solución para este problema según los autores de *La Trinidad* radica en saber si la creencia de los pioneros acerca de la divinidad era correcta o incorrecta “según una línea de razonamiento, o los pioneros estaban equivocados y la iglesia actual está en lo correcto, o los pioneros estaban en lo correcto y la actual Iglesia Adventista del Séptimo Día ha apostatado de las verdades bíblicas”.²

Las posiciones antitrinitarias de los pioneros adventistas en el siglo XIX, entre los años 1900 a 1931 fueron desapareciendo en su mayoría.³ Sin embargo, las discusiones teológicas sobre la Trinidad continuaron en los años siguientes. Por eso, en el año 1931, se publicó por primera vez una declaración trinitaria de la iglesia en el *Adventist*

¹Durante este período no hubo interés en definir la doctrina de la naturaleza de la Deidad, tampoco problemas cristológicos, ni la deidad del Espíritu Santo. Sin embargo, con el paso de los años se llegó a la unidad con algunas posiciones claras bien fundamentadas respecto a “la Divinidad, la deidad y preexistencia de Cristo y la personalidad del Espíritu Santo”. Ibid.

²Woodrow, Moon y Reeve, 201-2.

³Referente a las posiciones trinitarias y antitrinitarias de los pioneros adventistas durante el siglo XIX, véase Víctor Casali, *Historia de las doctrinas adventistas* (Buenos Aires: Seminario Adventista Latinoamericano, 1991), 136; Javier A. Velázquez Tipacamú, *El Desarrollo de La Doctrina de la Trinidad en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Parte 1- 4*, <http://www.castillofuerte.com> (consultado: 30 de agosto del 2011), 8-10; Núñez, 92-8; Merlin Burt, “Demise of Semi-Arianism and Anti-Trinitarianism in Adventist Theology, 1888–1957”, 1-4.

Yearbook,¹ que marcó definitivamente el rumbo de la iglesia en los años posteriores.²

Aunque varios pioneros rechazaron esta posición la mayoría aceptó la posición trinitaria de la iglesia.

Además, Burt afirma que durante el período de 1931 hasta la publicación de *Questions on Doctrine*³ en 1957, la iglesia adventista finalmente había adoptado una nueva visión sobre la eterna divinidad de Cristo y la Trinidad. En otras palabras *QD* dio una clara referencia a la postura de la naturaleza divina de Cristo y la Trinidad.⁴

Al llegar a nuestros días, así como señala Jerry Moon, desde 1980 hasta el presente se han reanudado nuevamente las tensiones con respecto a la doctrina de la Trinidad dentro del adventismo.⁵ Asimismo, el 2006, Gerhard Pfandl señaló que algunos autores adventistas en la actualidad se han opuesto a la doctrina de la Trinidad intentando resurgir los puntos de vista de nuestros primeros pioneros en esos asuntos. Además, piden

¹Respecto a la declaración realizada véase H. E. Rogers, *Yearbook*, véase *Yearbook of the Seventh-day Adventist Denomination* (Takoma Park, WA: Review and Herald Publishing, 1931), 377. Citado en Pfandl, “The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists”, 168-9; North American Division, *Issues: The Seventh-day Adventist Church and Certain Private Ministries*, 46-51.

²George R. Knight, *A Search for Identity* (Hagerstown: Review and Herald Publishing Association, 2000), 153-4.

³En adelante *QD*.

⁴Burt, “Demise of Semi-Arianism and Anti-Trinitarianism in Adventist Theology, 1888–1957”, 40-7; Burt, “History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity”, 137-9.

⁵Moon, “The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview”, 115.

que la IASD abandone la “doctrina romana” de la Trinidad para aceptar nuevamente la posición semi arriana de nuestros pioneros.¹

En este marco, las acusaciones surgidas contra la IASD por la incorporación de la doctrina de la Deidad como parte de las 28 creencias fundamentales de los adventistas han cobrado nueva relevancia. Por lo tanto, debido al resurgimiento anti trinitario en la IASD así como afirman varios autores adventistas,² la presente investigación se enfocará en un nuevo caso anti trinitario denominado “La Verdad Eterna”, que en estos últimos años ha incorporado mayor número de adeptos.

Este nuevo grupo religioso llamado “La Verdad Eterna” dirigido por Cristian Silva, no ha surgido fuera de los círculos del adventismo, sino dentro de la misma Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cristian Silva, nacido y criado en Argentina, pertenece a la tercera generación de adventistas y es hijo de un pastor adventista, el pastor Agustín

¹Por ejemplo, entre los autores adventistas que se oponen a la doctrina de la Trinidad tenemos a Fred Allaback, *No New Leaders... No New Gods!* (Creal Springs: Fred Allaback, 1995); Lynnford Beachy, *Did They Believe in the Trinity* (1996); Rachel Cory-Kuehl, *The Persons of God* (Albuquerque: Aggelia, 1996); Allen Stump, *The Foundation of Our Faith* (Welch: Smyrna Gospel Ministries, 2000). Citado en Pfandl, “The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists”, 161. Además de estos entre los más recientes tenemos a: Cristian Silva, *La apostasía Alfa y Omega: el Alfa ya es historia la Omega... está viva y en su apogeo* (s.l.: 2008), <http://www.laverdadeterna.com> (consultado: 2 de setiembre, 2011); Daniel Bernhardt, *Estudio sobre la Divinidad* (s.l.: 2009), <http://www.archive.org/details/EstudioSobreLaDivinidad> (consultado: 8 de setiembre, 2011).

²Véase Woodrow, Moon y Reeve, autores de *La Trinidad*; Miguel Ángel Núñez en su libro *La verdad progresiva*; Ángel Manuel Rodríguez, en su artículo publicado “El Espíritu Santo y la Deidad”; Alberto R. Treiyer en “Un ataque a la doctrina Adventista de la Trinidad”; Merlin D. Burt, “Demise of Semi-Arianism and Anti-Trinitarianism in Adventist Theology, 1888-1957”, Idem “History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity”; Jerry Moon, “The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview”; Gerhard Pfandl, “The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists”; entre otros autores.

Silva.¹ Debido a su previo conocimiento y formación en lo referente a las 28 creencias fundamentales de la IASD ha adoptado algunas posiciones contradictorias siendo la de mayor magnitud su posición antitrinitaria en oposición a la creencia sobre la Deidad, número dos en *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*.²

El ministerio “La verdad Eterna” dirigido por Cristian Silva, presenta en total 15 creencias. En el caso de la creencia número 2, que habla acerca de “Dios el Hijo, nuestro Señor Jesucristo”, dice así:

Que hay un Señor Jesucristo, el único Hijo de Dios el Padre, engendrado [nacido], no creado, en los días de la eternidad, a la misma imagen de su persona y sustancia. El Hijo es Dios en naturaleza y atributos por ser el Hijo literal de Dios el Padre. (Jn 1:1-3) El Padre lo constituyó heredero de todo, por tanto heredó el Nombre de Dios (Heb 1:8) “Mas del Hijo dice: tu trono, Oh Dios...”
 Intercesor: Jesús está intercediendo ante su Padre en nuestro beneficio, ofreciendo su sangre derramada, como si hubiera sido un cordero [literal] sacrificado. Jesús presenta el sacrificio ofrecido por cada culpa y por cada falta del pecador. Y a la misma vez intercede con el pecador a través de su Espíritu Santo. Trabaja en el corazón convenciendo de pecado y llevando al pecador a toda verdad. El Espíritu Santo es Cristo mismo desvestido de su naturaleza humana. Él es nuestro único Mediador y nuestro único camino a Dios. El Espíritu Santo o Consolador es Cristo mismo en su Persona Espiritual omnipresente. (Gá 4:6; 1 Co 8:6; 2 Co 3:17; Jn 14:6; Jn 14:16-18; 1 Ti. 2:5; Ef. 4:10). El Espíritu Santo es una Persona y es Dios porque es la Persona de Cristo omnipresente.³

Además de su crecimiento en Sudamérica, está llamando la atención de reconocidos teólogos e investigadores adventistas contemporáneos,⁴ en torno a posiciones

¹Silva, 3.

²Miguel A. Valdivia y Armando Collins, trad., *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 23-40.

³Cristian Silva “La verdad eterna”, <http://www.laverdadeterna.com/creencias.html> (consultado: 9 de octubre, 2011).

⁴Se destacan: Alberto R. Treiyer, fue profesor de teología en el Colegio Adventista de las Antillas (Puerto Rico), también director del departamento de teología; Ángel Manuel Rodríguez, Director del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General; Gerhard Pfandl, Director asociado del Instituto de Investigaciones

doctrinales que contradicen algunas de las 28 creencias fundamentales de la IASD que más adelante serán objeto de una investigación mediante un análisis detallado. Así algunos de ellos se han pronunciado de manera genérica por medio de libros, artículos publicados en internet y en páginas oficiales de la IASD debido a preguntas surgidas por miembros adventistas respecto a sus creencias en particular.

Treyer al referirse a la obra de Cristian Silva, publicada el 2008 bajo el título “La Apostasía Alfa y Omega”, comenta lo siguiente:

A diferencia del estudio anterior [refiriéndose a Daniel Bernhardt], este otro trabajo es explosivo. No parte del deseo de conocer a Dios, sino de denunciar la apostasía de la Iglesia Adventista que se manifiesta, según su tesis, en haber adulterado la verdad sobre la naturaleza de Dios. La Iglesia Adventista, según él, está viviendo en medio de la apostasía Omega con la aceptación de la doctrina de la Trinidad que presume ser pagana y católica.¹

Por otro lado, debido a un reavivamiento antitrinitario dentro y fuera del adventismo en la actualidad, Ángel Manuel Rodríguez aborda el tema de la Deidad en su artículo publicado bajo el título “El Espíritu Santo y la Deidad”, en él menciona que algunas personas sostienen que el Espíritu Santo no es una persona y que no pertenece a la Deidad. ¿Esto es verdad?

Algunos adventistas han descubierto que prácticamente todos nuestros pioneros eran antitrinitarios, y han llegado a la conclusión de que, en vista de eso, la iglesia de hoy debería rechazar la doctrina de la Trinidad. Al tratar este tema, debemos recordar que el Señor guió al movimiento adventista gradualmente hacia una mayor comprensión bíblica acerca de la naturaleza de Dios. Hoy, fundamentados

Bíblicas de la Asociación General. Treyer, en su artículo “Un ataque a la doctrina Adventista de la Trinidad”, realiza una crítica directa a las presuposiciones adoptadas por Silva. Mientras que Rodríguez y Pfandl, abordan el tema de manera genérica debido a un reavivamiento anti trinitario en el adventismo actual, pero sin mencionar a Silva en particular.

¹Alberto R. Treyer, “Un ataque a la doctrina Adventista de la Trinidad”, 2010, 3, <http://www.castillofuerte.com> (consultado: 28 de agosto del 2011).

en su Palabra, afirmamos la verdad de un único Dios en la pluralidad de tres Personas divinas.¹

Planteamiento del problema

Como hemos presentado, las diferencias surgidas dentro del adventismo han seguido manifestándose en el transcurso de la historia adventista. En la actualidad existe un reavivamiento del espíritu antitrinitario como lo afirman varios autores contemporáneos. Por eso, el período que va desde 1980 hasta el presente ha sido considerado por Pfandl² la época de apariciones recientes de Adventistas del Séptimo Día anti trinitarios. Así mismo, Moon³ designa este período: “tenciones reanudadas y debate continuado, 1980 hasta el presente”. Del mismo modo, Fortin⁴ denominó el período de resurgimiento del arrianismo y anti trinitarismo dentro y fuera del adventismo. Los estudios realizados en los años anteriores a 1980, muestran que el tema de la Trinidad ha sido tratado por autores adventistas. Por ejemplo, la investigación más reciente sobre las posiciones semi arrianas y anti trinitarias en el adventismo fue desarrollada por Merlin Burt, “Demise of Semi-Arianism and Anti-Trinitarianism in Adventist Theology, 1888-1957”. Sin embargo, desde 1980 hasta el presente, el asunto de la Trinidad en la IASD no

¹Ángel Manuel Rodríguez, “El Espíritu Santo y la Deidad”. <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/espiritu%20santo%20y%20deidad.htm> (consultado: 11 septiembre, 20011).

²Pfandl, “The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists”, 170.

³Moon, “The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview”, 114.

⁴Fortin, “God, the Trinity, and Adventism: An Introduction to the Issues”, 4.

ha sido tratado extensivamente como lo afirma Jerry Moon.¹ Por lo tanto, el tema de la Deidad o la Trinidad debe ser estudiado y tratado nuevamente a la luz de las Escrituras.

Debido a las acusaciones y discusiones surgidas dentro del adventismo actual respecto a la Deidad o la Trinidad, el estudio cobra un sentido relevante para nuestros tiempos, ya que en estos últimos años “ha sido puesta en duda nuevamente la doctrina de la Trinidad entre algunos adventistas, tomando como base los conceptos de algunos pioneros”.² Entre ellos se destaca Cristian Silva, cuya posición no ha sido respondida exhaustivamente. Por eso la presente investigación analizará el caso particular de Cristian Silva respecto a su posición adoptada frente a la doctrina de la Trinidad.

En este contexto, el problema a resolver que plantea la presente investigación se circunscribe en responder la siguiente pregunta. ¿Cuál es la valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad, a la luz de la Biblia y Elena G. De White?

Objetivo del estudio

La presente investigación tiene el objetivo: hacer la valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad a la luz de la Biblia y Elena de White.

Justificación de la investigación

El presente estudio genera conocimiento para el mundo académico y para los lectores en general, siendo un aporte al desarrollo histórico del pensamiento contemporáneo sobre la doctrina de la Trinidad en la Iglesia Adventista del Séptimo Día;

¹Moon, “The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview”, 115.

²Núñez, 98.

en especial proporciona conocimiento sobre el reavivamiento antitrinitario dentro del adventismo actual.¹

Por consiguiente, la relevancia de este estudio es hacer la valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad a la luz del mensaje bíblico y de los escritos de Elena de White, ya que ninguno de los eruditos adventistas hasta la fecha ha dedicado tiempo y esfuerzo, para examinar detalladamente sus posiciones antitrinitarias que le han llevado a inferir la caída en apostasía de la Iglesia Adventista.

Definición de términos

En el contexto de la presente investigación es necesario definir con precisión los siguientes términos.

Arrianismo. Afirma que solo el Padre es Dios y niegan la preexistencia eterna de Jesucristo, es decir que Jesucristo no era Dios, sino que había sido creado por Dios. Además niegan la personalidad del Espíritu Santo.

Anti trinitarios. Son los que se oponen a la doctrina de la Trinidad por varias razones. Pueden ser arrianos, semi arrianos, o mantener otros puntos de vista que niegan la Trinidad.

Semi arrianismos. Adoptaron una posición intermedia entre la ortodoxa y la posición arriana sobre la naturaleza de Cristo. Además, rechazaron el punto de vista arriano de que Cristo fue creado y tenía una naturaleza diferente a Dios, pero no

¹Este nuevo caso de anti trinitarismo surgido dentro del adventismo no ha sido objeto de análisis exhaustivo por los autores adventistas, tampoco ha sido expuesto a una crítica abierta respecto de su posición anti trinitaria. A excepción de Treyer, que se refiere de manera directa en su artículo “Un ataque a la doctrina Adventista de la Trinidad” del 2010, los demás autores adventistas solo se han manifestado de manera genérica debido a un resurgimiento anti trinitario en el adventismo.

aceptaron el credo niceno el cual establecía que Cristo era “de una sustancia con el Padre”. Los semi arrianos enseñaban que Cristo era similar al Padre, o semejante en sustancia, pero subordinado.

Trinitarianismo. Es una doctrina ortodoxa, cree que hay sólo un viviente y verdadero Dios; sin embargo, este solo Dios es una unidad de tres personas, quienes son uno en sustancia, en poder y eternidad: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Delimitación de la investigación

El autor del presente estudio considera apropiado establecer los parámetros adecuados de la investigación para cumplir con el propósito del estudio, teniendo en cuenta que el tema a tratar pertenece al desarrollo histórico de la doctrina de la Trinidad en la IASD, el cual es extenso y amplio.

El estudio no es una exposición teológica de la doctrina de la Trinidad, ni de su desarrollo histórico; sin embargo, toma como punto de partida el proceso histórico-teológico de la doctrina de la Trinidad en el adventismo, teniendo en cuenta *el desarrollo histórico del pensamiento contemporáneo de la doctrina de la Trinidad desde 1980 hasta el presente.*

Durante este periodo han surgido posiciones anti trinitarias en la IASD, como han sido presentadas anteriormente. En ese sentido, la investigación no pretende abordar cada caso en particular, sino se ha tomado como objeto de análisis y crítica el caso particular de Cristian Silva respecto a su posición frente a la doctrina de la Trinidad, en su documento titulado *La apostasía Alfa y Omega: el Alfa ya es historia la Omega... está viva y en su apogeo*, publicado en el año 2008. Además el estudio no incluye todos los

tópicos tratados en su obra de 100 páginas, sino únicamente las declaraciones realizadas de Silva con respecto al tema de la Trinidad.

Metodología de estudio

El presente estudio aborda un nuevo caso anti trinitario surgido en el adventismo, a través de una valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la doctrina de la Trinidad a la luz de la Biblia y de los escritos de Elena de White, tomando como fuente primaria su documento publicado *La apostasía Alfa y Omega: el Alfa ya es historia la Omega... está viva y en su apogeo*. Para tal propósito, el estudio hace una revisión bibliográfica sobre las discusiones y tensiones surgidas en torno a la doctrina de la Trinidad y luego expone sistemática los argumentos de Silva con la siguiente metodología.

El estudio, en primer lugar, hace una exposición sistemática de los argumentos, ideas y presuposiciones adoptadas por Silva en relación con la Trinidad sobre la base de su documento publicado. La exposición de sus argumentos serán presentados en el orden siguiente. Se presenta los argumentos de Silva basados en comentarios homiléticos de ciertos textos bíblicos y el pensamiento teológico. A continuación, se aborda los argumentos de Silva basados en las diferentes declaraciones de Elena de White y de los pioneros adventistas. Por último, se expone los diferentes argumentos históricos presentados por Silva.

Asimismo, siendo que la mayoría de los argumentos planteados por Silva han sido extraídos de los escritos de Elena de White, se hará una reexaminación de las declaraciones teniendo en cuenta el contexto para no extraer de ellas una interpretación

diferente de la que la autora quiso darles. Del mismo modo, se hará con las declaraciones de los pioneros adventistas.

Además al abordar el tema de estudio, se consideran los trabajos previamente realizados sobre el desarrollo de la doctrina de la Trinidad en la IASD, para proporcionar un panorama real del contexto histórico sobre las discusiones surgidas en torno al tema de la Trinidad en el adventismo.

Luego de la exposición de cada uno de los argumentos planteados por Silva sobre la Trinidad, se hará una evaluación crítica de la coherencia interna de los argumentos planteados y evaluados a la luz de las Escrituras, de los escritos de Elena de White y de las investigaciones realizadas por eruditos adventistas, para dar respuesta a cada uno de sus argumentos y determinar cuál es su valoración.

Hipótesis

El presente estudio considera que la Biblia, la principal fuente de toda autoridad, regla de fe y práctica cristiana no da ningún soporte a las ideas o argumentos planteados por Cristian Silva. Así también los escritos de Elena de White considerados fuentes autoritativas, porque son inspirados por Dios, respaldan dichos argumentos.

CAPÍTULO II

ARGUMENTOS BÍBLICOS Y TEOLÓGICOS DE SILVA FRENTE A LA TRINIDAD

Introducción

Al hacer la revisión general de su obra de 100 páginas, se percibe que la mayoría de los argumentos planteados por Silva en relación con la doctrina de la Trinidad ha sido extraída de las declaraciones de Elena de White. Del mismo modo toma como referencia algunas declaraciones de los pioneros en publicaciones adventistas. Esto muestra básicamente que la totalidad de su obra es una recopilación de citas agrupadas de tal manera que muestren al lector el propósito de su obra,¹ con excepción de algunas declaraciones propias del autor.

Para un estudio consecuente y análisis de su material, la presente investigación propone clasificar los argumentos planteados por Silva frente a la doctrina de la Trinidad en tres secciones. La primera sección presenta los argumentos basados en los textos bíblicos y el pensamiento teológico de Silva; esta sección será desarrollada en el presente capítulo de la investigación. A continuación, la segunda sección abordará los argumentos de Silva basados en las diferentes declaraciones de Elena de White y de los pioneros adventistas, que será expuesta en el capítulo III de la investigación. Por último, la tercer

¹En la introducción de su obra, Silva presenta el propósito que lo ha llevado a desarrollar su material, bajo la siguiente declaración: “Este estudio es para mostrarle a usted estimado lector y hermano en Cristo, que nuestra fe fue alterada, cambiada y ultrajada”, véase Silva, 3.

sección contiene los diferentes argumentos históricos presentados por Silva, que será desarrollado en el capítulo IV.¹ Finalmente a continuación se hará una exposición detallada de cada uno de ellos para realizar un análisis crítico y luego dar respuesta a dichos argumentos con el debido sustento.

Textos bíblicos utilizados

Silva al presentar sus argumentos bíblicos recurre a los escritos del apóstol Pablo y Juan en el Nuevo Testamento.² Al respecto pregunta ¿era el apóstol Pablo trinitario? Y ¿se debe usar 1 Juan 5:7? En torno a estas dos preguntas desarrolla la exposición de sus argumentos para luego concluir que la doctrina de la Trinidad es de carácter “satánico y perverso”.³ Al respecto, la presente investigación dividirá los argumentos utilizados por Silva en dos partes, los cuales presentamos a continuación: (1) Escritos del Apóstol Pablo y (2) ¿se debe usar 1 Juan 5:7?

Escritos del apóstol Pablo

Silva arguye que en cada encabezado de los escritos de Pablo menciona exclusivamente a “Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo”. Por eso cuestiona que si la

¹Esta clasificación de los argumentos de Silva no aparece en su obra en el orden propuesto por la investigación. Sin embargo, han sido clasificados de esta manera para un estudio más detallado e imparcial ya que Silva sigue una línea de pensamiento basado en recopilación de citas para demostrar el propósito de su obra a partir de sus ideas y presuposiciones.

²En adelante NT.

³Silva considera que “es increíble y ridículo ver que cuando sostenemos la satánica y perversa doctrina de la Trinidad, nada tiene sentido en la Biblia, las palabras ya no son literales y sus significados van en contra de su propio lenguaje y todo debe ser reinterpretado”. Véase Silva, 48.

doctrina de la trinidad era parte de las enseñanzas de la iglesia establecida por Cristo ¿por qué Pablo nunca menciona al Espíritu Santo en los encabezados de su carta?¹

Para responder a esta pregunta es importante considerar que Pablo en el NT generalmente usa la palabra “Dios” para referirse al Padre, “Señor” cuando hablan del Hijo, y “Espíritu” cuando se refieren al Espíritu Santo.²

Por ejemplo, en 1 de Corintios 12:4 al 6 el apóstol se refiere a los tres en el mismo texto: “Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo”. También, en 2 de Corintios 13:14 menciona a las tres personas de la Trinidad cuando dice: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros”.

Por consiguiente, como dice Pfandl “aunque no podamos decir que estos textos sean una presentación formal de la doctrina de la Trinidad, éstos y otros, como por ejemplo Efesios 4:4 al 6, son trinitarios en esencia. Y aunque la iglesia haya elaborado posteriormente los detalles de esta doctrina, ciertamente lo hizo sobre la base de estas declaraciones bíblicas”.³

Además, el NT muestra claras evidencias de que los apóstoles creían que el Espíritu era una persona en paridad con el Padre y el Hijo. Ellos sabían que el Espíritu Santo habla (Hch 21:11); ejerce su voluntad (Hch 16:6); envía mensajeros (1 Co 12:11);

¹Silva, 48.

²Gerhard Pfandl, “The Trinity in Scripture” <https://www.adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/trinscript.pdf> (consultado: 09 de enero, 2015).

³Ibíd.

intercede (Ro 8:26, 34); promueve alegría (Ro 14:17); etc.¹ Todas esas son características de las personas, que permiten describir en definitiva al Espíritu como tal.²

Por lo tanto, es común que el apóstol Pablo introduzca sus epístolas mencionando al Padre y al Hijo. También pueden encontrarse diferentes alusiones a las tres personas de la Divinidad. Pareciera que, al mencionar la acción de una de las personas de la Divinidad en favor del hombre, sienta la necesidad de mencionar también la obra de los otros dos integrantes de la Deidad.³ Aquí mencionamos algunos ejemplos:

“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres” (Ro 14:17, 18).

“Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo” (Ro 15:15, 16).

¹Además de estas características que muestran la personalidad del Espíritu Santo, el apóstol Pablo muestra la divinidad del Espíritu Santo como tercera persona de la Trinidad al describir sus atributos divinos: omnisciencia (1 Co 2:10, 11), vida (Ro 8:2), sabiduría (1 Co 2:11), poder (Ro 15:19) y eternidad (Heb 9:14). Por ello parece no haber ninguna duda de que los escritores del NT entendían que el Espíritu Santo es Dios. Véase Canale, 2:95-6.

²Rodríguez, “El Espíritu Santo y la Deidad” <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/espiritu%20santo%20y%20deidad.htm> (consultado: 11 septiembre, 2011).

³Marcos Blanco, “La Deidad en tres personas en todo el Nuevo Testamento” <https://doctrinadeladeidad.wordpress.com/> (consultado: 09 de enero, 2015).

Al respecto, es muy interesante la construcción que utiliza el apóstol Pablo en relación con la obra de la Deidad en el ministerio de los creyentes. Las tres personas de la Divinidad actuando para otorgar dones a los hombres. Por ejemplo:

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo” (1 Co 12:4-6).

De igual manera en 2 Corintios 13:14 el apóstol afirma: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”.

Por otro lado, al hablar de la autoridad del ministro el apóstol Pablo instruye a los ancianos de la iglesia de Éfeso: “Por tanto, mirad por vosotros, por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hch 20:28).¹

Asimismo, es importante agregar que Pablo y Lucas no son los únicos escritores del NT que utilizan esta fórmula. Puede constatarse también en las epístolas de Pedro. Veamos un ejemplo: “Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas” (1 P 1:2).

Finalmente concluimos que cuando el apóstol Pablo y los autores del NT piensan en la Deidad y su misión a favor del ser humano, estructuran su pensamiento sobre la

¹Lewis Sperry Chafer, *Teología sistemática* (Barcelona: Editorial Clie, 2009), 1:313.

base de la acción del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.¹ Para ellos, la salvación y la santificación es un proceso llevado a cabo por las tres personas de la Deidad.²

¿Se debe usar 1 Juan 5:7?

El argumento presentado por Silva frente al uso del pasaje de 1 Juan 5:7: “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno” que respalda la doctrina de la trinidad, conocido en el mundo académico como la *Comma Johanneum* (Coma Juanina),³ es la siguiente: “Los pastores adventistas están usando 1Juan 5:7 sabiendo que es un versículo apócrifo, que no deben usar, pero ‘casualmente’ apoya ‘la Trinidad’ que tanto aman y les conviene usarlo”.⁴

Según Álvarez, algunos concluyeron que al descubrir la realidad sobre este pasaje fue el motivo para convertirse en antitrinitarios, porque si es el único pasaje que demuestra que la Trinidad no es auténtico, entonces la trinidad tampoco. Por consiguiente, es lamentable que algunos antitrinitarios se estén valiendo de argumentos tan pueriles para atacar la Trinidad.⁵

¹Para un estudio más detallado sobre la Deidad en el pensamiento paulino y demás escritores del NT. Véase Jordi Sánchez Bosch, *Maestro de los pueblos: Una teología de Pablo, el apóstol* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2007), 73-91 y Donald D. Turner, *Doctrina de Dios* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1999), 213-20.

²Blanco, “La Deidad en tres personas en todo el Nuevo Testamento” <https://doctrinadeladeidad.wordpress.com/> (consultado: 09 de enero, 2015).

³En adelante *CJ*. Véase Raymond Edward Brown, Joseph A. Fitzmyer, y Roland Edmund Murphy, *The Jerome Biblical Commentary* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1996), 2:411. Citado en Álvarez, 59.

⁴Silva, 81.

⁵Álvarez, 58.

Al investigar los manuscritos que contienen la *CJ*, se descubre que solo aparece en nueve manuscritos griegos tardíos; de los cuales el más antiguo que contiene la *CJ* como parte de su texto es del siglo XIV (629). Los otros cuatro contienen el pasaje fuera de su texto, como una nota al margen añadido tardíamente. De estos cuatro, uno es del siglo X (221), dos del siglo XIV (88, 429), y uno del siglo XVI (636). Los cuatro restantes (61, 918, 2318, 2473) son de siglo XVI al XVIII.¹

Cuando el erudito Erasmo de Rotterdam publicó su versión griega del NT, en sus dos primeras versiones excluyó la adición de 1 Juan 5:7 (1516, 1519), argumentando que no había encontrado las palabras respectivas en el manuscrito griego.² Sin embargo, puesto que para el año 1514 se había producido una impresión de la Vulgata Latina,³ y como este ya contenía el texto, Erasmo fue fuertemente criticado por omitir este pasaje de su versión crítica. No obstante, si alguien le mostraba un manuscrito griego que tuviera el texto, él lo insertaría en su próxima edición. Aproximadamente por el año 1520, un

¹Bruce Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, second edition (D-Suttgart: Deutsche Bibelgesellschaft; United Bible Societies, 2002), 648-49. Citado en Álvarez, 60.

²Rodríguez, “El texto bíblico es confiable” <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/textobiblicoconfiable.htm> (consultado: 11 de septiembre, 2011).

³William Barclay, *The Letters of John and Jude* (Philadelphia: The Westminster Press, 2000), 110. Citado en Álvarez, 61.

manuscrito griego fue producido¹ con el fin de que Erasmo cumpliera su palabra. Por eso, el año 1522 Erasmo decidió incorporar dichas palabras a la versión griega del NT.²

Por lo tanto, es importante tomar en cuenta las siguientes consideraciones para responder a la pregunta si ¿se debe usar 1 Juan 5:7? Como un argumento a la doctrina de la Trinidad.

Por un lado, si bien es cierto que la *CJ* es considerado un agregado posterior al siglo XIV, ya que no aparece en los manuscritos griegos antiguos. Sin embargo, es transcendental considerar la Biblia un todo, pues el fundamento bíblico de la trinidad no está basado en este único pasaje, ya que existen muchos otros pasajes que muestran la verdad bíblica de la trinidad como se ha demostrado anteriormente.

Por otro lado, cuando los libros de autores trinitarios afirman que 1 Juan 5:7 no es auténtico, estos autores no están admitiendo que la trinidad no es genuina, sino únicamente que ese pasaje no es auténtico, ya que la enseñanza de la Trinidad se encuentra en toda la Escritura.³

Además de eso, existe un consenso generalizado en la erudición bíblica de que las diferentes variantes no afectan ni una de las doctrinas de la Palabra de Dios. Por lo tanto,

¹Se afirma que este manuscrito (61) se encuentra en la Biblioteca de Trinity Collage, Dublín. Véase nota en Álvarez, 61. Además, un erudito afirma que este manuscrito pertenece al siglo XVI, traducido del latín al griego e incorporado al texto griego. Véase Rodríguez, “El texto bíblico es confiable” <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/textobiblicoconfiable.htm> (consultado: 11 de septiembre, 2011).

²En 1550, Roberto Stefanus basándose en la tercera edición de Erasmo imprimió lo que hoy conocemos como el Texto Recibido (Textus Receptus). Puesto que el Texto Recibido fue la base de las diferentes traducciones, incluyendo la Reina Valera y la King James, era de esperarse que estas contengan la coma juanina. Véase Álvarez, 61-62.

³Ibíd, 59.

sea cual fuere el caso de incluir o excluir la *CJ* del texto bíblico no afecta en ninguna manera la verdad bíblica de la Deidad.¹

Por último, la Trinidad es una enseñanza innegable en las Escrituras que puede ser muy bien predicado como verídico sin considerar el texto de 1 Juan 5:7, ya que existe suficiente evidencia bíblica tanto en el Antiguo Testamento² y NT que la respalda como tal.

Argumento teológico

Uno de los argumentos teológicos de Silva pertenece al área de cristología,³ es decir la concepción teológica a cerca de quien es Jesús, teniendo en cuenta su naturaleza humana así como la divina. Al respecto, Silva cree lo siguiente acerca de Jesucristo.

Que hay un Señor Jesucristo, el único Hijo de Dios el Padre, engendrado [nacido], no creado, en los días de la eternidad, a la misma imagen de su persona y sustancia. El Hijo es Dios en naturaleza y atributos por ser el Hijo literal de Dios el Padre (Jn 1:1-3). El Padre lo constituyó heredero de todo, por tanto heredó el Nombre de Dios (Heb 1:8) “Mas del Hijo dice: tu trono, Oh Dios...”⁴

Además de este credo, Silva menciona que Cristo es preexistente a todo lo creado. Asimismo, Creador de todo junto a su Padre, Hijo engendrado Unigénito del Padre. Cristo no fue creado, nació del Padre; como el Padre es divino y tiene vida en sí mismo,

¹Rodríguez, “El texto bíblico es confiable” <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/textobiblicoconfiable.htm> (consultado: 11 de septiembre, 2011).

²En adelante AT.

³La Cristología estudia el papel que desempeña Jesús, desde el punto de vista humano como divino bajo el título de Cristo o Mesías, considerando su nacimiento ‘encarnación’, su muerte y su resurrección.

⁴Silva, “La verdad eterna” <http://www.laverdadeterna.com/creencias.html> (consultado: 9 de octubre, 2011).

su Hijo también es divino. Por consiguiente, Cristo al ser engendrado por Dios, por herencia es divino, existe por sí mismo y tiene vida en sí mismo; es el Hijo eterno.

Siempre será el Hijo de Dios.¹

Silva, en resumen, afirma que Cristo es el Hijo engendrado Unigénito del Padre; esto quiere decir que en algún tiempo en la eternidad el Hijo de Dios fue literalmente engendrado, por eso pregunta: ¿Por qué cuesta tanto creer que Cristo es el Hijo real de Dios?

Por lo tanto, para Silva “Cristo no es un dios menor, sino es igual al Padre que lo engendró. La única diferencia es que Cristo tiene principio como todo hijo, ¡pero no es inferior al Padre!”.²

Para responder a la posición teológica de Silva sobre cristología es importante considerar antes que nada, que la palabra “engendrado” no implica en la Biblia necesariamente la negación de haber estado existiendo anteriormente. Además la palabra “Hijo” así como “primogénito”,³ son usados a menudo en la Biblia como títulos que

¹Silva, 88.

²Ibíd.

³La palabra “Primogénito” es un título que indica a Cristo que es el primero, el anciano, en relación con toda la creación; no la primera criatura, sino que él fue antes de todas las cosas y que es causa de ellas. Por lo tanto, Jesucristo ha existido como Dios a través de toda la eternidad. Véase Raúl Zaldívar, *Teología sistemática*, (Barcelona: Editorial Clie, 2006), 488. Además cuando algunas expresiones bíblicas parecen sugerir algún tipo de generación, no siempre es así; por ejemplo, cuando Dios el Hijo es llamado “primogénito” *prototokos* (Col 1:15; Ro 8:29; Heb 1:6; Ap 1:5) y “unigénito” *monogenes* (Jn 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Jn 4:9). Sin embargo, *prototokos* también se usa en un sentido metafórico (Ex 4:22; Sal 89:27) y cuando se aplica a Cristo expresa superioridad y preeminencia. En forma similar, *monogenes* no contiene la idea de engendrar, sino más bien la idea de unicidad, singularidad, y cuando se aplica a Cristo, recalca su relación única con el Padre. Por otra parte Hebreos 1:5 no da la idea de generación física o espiritual. Por lo tanto dentro de la concepción bíblica de la Deidad no hay fundamento

implican un nombramiento para un cargo que representa a Dios, sin implicar que las personas así designadas no existían antes (Sal 2:7; Heb 5:5).¹

Igualmente la palabra traducida “Primogénito” *prototokos* es aplicada a Cristo siete veces en el NT, dos se refieren al nacimiento físico por ser el primer hijo de María (Mt 1:25; Lc 2:7), y las otras cinco poseen un sentido diferente al nacimiento físico (Ro 8:29; Col 1:15, 18; Heb 1:16; Ap 1:5). Estos textos muestran que el término *prototokos* no posee en la Biblia el sentido exclusivo y único de “primer nacido”, sino que posee un sentido no literal, usado para designar cierta clase de estatus.²

En ese sentido, los apóstoles utilizaron este segundo uso de *prototokos* varias veces no para designar al primer nacido o al primero en existir, sino para designar a alguien que ocupa el primer lugar en rango, importancia o preeminencia.

A continuación veamos algunos ejemplos en la Biblia al respecto. Por ejemplo, el AT en Éxodo 4:22, Dios llama a Israel “mi primogénito”, no porque Israel haya sido el primer pueblo en existir, sino porque era el primero en importancia delante de Dios. También en 1 Crónicas 5:2, se afirma que “el derecho a la primogenitura fue de José”, aunque fue el undécimo hijo de Jacob, los derechos de primogenitura fueron de él no por nacimiento, sino por preeminencia. En Salmos 89:20-27, Dios afirma que pondrá a David por “primogénito”, evidentemente no por nacimiento, ya que fue el último hijo de Isaí.

para idea de una generación del Hijo a partir del Padre. Véase Canale, 2:81; Alberto Peña Salvatierra, “Humanidad de Cristo desde una perspectiva bíblica en la Iglesia Adventista del Séptimo Día” (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2013), 88-9.

¹Treiyer, 17.

²Cristhian Álvarez Zaldúa, *¿Doctrina bíblica o invento humano?* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2012), 102.

En Jeremías, Dios llama “mi primogénito”, no porque Efraín fue el primer hijo de José, puesto que lo era Manases (Gn 41:50-52), sino porque Dios lo exaltó a esa posición por preeminencia.¹

En el NT, el apóstol Pablo en Romanos 8:29 afirma que Jesús es “el primogénito entre muchos hermanos”, no por ser el primero en nacer, sino en virtud de su encarnación es el más importante entre la familia de humanos. Por otro lado, en Apocalipsis 1:5 se dice que él es “el primogénito de los muertos”, no porque haya sido el primero en resucitar, sino porque entre todos los que han resucitado, él es el más importante. Del mismo modo, en Colosenses 1:15 el apóstol Pablo no indica que Cristo fue el primer ser creado, sino que él es cabeza de toda la creación, preeminente, primero en rango en todo sentido.²

Por otro lado, el título “Hijo de Dios” apunta más allá de su mera función. Indica la relación de esa persona con Dios en su ser. Su relación con Dios va más allá de lo funcional. Es ontológica. Esta es la dimensión que el NT otorga a la comprensión del título “Hijo de Dios”. Más allá de la acción divina, es un ser divino.³

La auto existencia de Cristo se hizo evidente cuando afirmó tener vida en sí mismo (Jn 5:26; 1:4; 11:25). Además en él se encuentra la “vida original, que no proviene ni deriva de otra”.⁴

¹Álvarez Zaldúa, *¿Doctrina bíblica o invento humano?*, 102.

²Ibíd., 103.

³Raoul Dederen, *Teología fundamentos bíblicos de nuestra fe* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 2:159.

⁴Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, California: Pacific Press, 1955), 489.

Además de todo lo mencionado, Isaías 43:10 afirma que *Dios no iba a formar a ningún dios después tampoco*. A menos que se admita la coeternidad del Padre y del Hijo, y el hecho de que conforman una sola Deidad. Por lo tanto, este pasaje niega toda otra formación divina posterior.¹

Nosotros somos formados (*'asah*) en el vientre de nuestra madre (Sal 139:14-15). Pero Dios dice que nadie sería formado o modelado como Dios ni antes ni después de él. Esto mismo está expresado de otra manera en otros pasajes de Isaías (Isa 41:4; 44:6; 48:12), en donde el Eterno dice: “Yo Soy el primero y el último, y fuera de mí no hay Dios”.²

Otro pasaje bíblico que indica la divinidad eterna de Cristo se encuentra en Miqueas 5:2, donde declara que el Señor o gobernante en Israel provendría desde la misma eternidad. En ese sentido, la expresión, “desde los días de la eternidad” es una referencia a la eternidad misma de Dios. No dice, desde un día en la eternidad, sino desde los días de la eternidad hacia atrás que no se pueden contar.³ Así también lo expresa el Salmo 90:2 “Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde la eternidad hacia la eternidad, tú eres Dios”. Aquí se muestra la eternidad tanto sin principio ni fin.⁴

Por último, Treiyer, al comentar el texto de Miqueas 5:2, afirma lo siguiente sobre la divinidad y eternidad de Cristo.

¹Treiyer, 18.

²Ibíd.

³Ibíd.

⁴Ibíd.

Miqueas 5:2 usa también el término *qedem*, traducido usualmente como “principio”. “Sus salidas son desde el principio” (*miqedem*), como en Habacuc 1:12, en referencia al Eterno, y que las versiones modernas vierten a menudo, correctamente, como “eternidad”. “No eres tú desde la eternidad [principio], oh Señor, Dios mío, Santo mío?” Al decir Miqueas 5:2 que “sus salidas son desde el principio”, aclara que ese principio tiene que ver con la eternidad de Dios. La revelación de Dios, su manifestación, su sabiduría, se da desde tiempos inmemoriales, desde la eternidad, desde que Dios comenzó la creación del universo. Por eso E. de White se refiere a Dios con expresiones como “Padre eterno” e “Hijo eterno”, porque como personas, no tienen ni origen ni fin. “Hijo eterno” no significa que es eterno porque su Padre es eterno, sino porque como su Padre, su origen no se cuenta con cifras.¹

Por consiguiente, así como en varios pasajes del NT se refieren a Cristo como Dios (Jn 1:1, 18; 20:28; Heb 1:8, 9; 2 P 1:1; 1 Jn 5:20). Juan no solo enseña la preexistencia de Cristo (Jn 17:5), sino también la expresa en una forma absoluta que pertenece solamente a Dios (Jn 1:1, 2; 8:58).²

Al considerar Romanos 9:5, Pablo aplica claramente la palabra “Dios” a Jesucristo, también lo hace en Tito 2:13. Estas declaraciones categóricas indican que Cristo no vino sencillamente como un varón judío, sino como Dios. Aquí está expresado no solo la deidad de Cristo, sino también de su naturaleza como “Dios” eterno y que existió siempre. Esta declaración puede ser comparada con el anuncio del profeta Isaías sobre la llegada del Mesías (Is 9:6).³

Del mismo modo, en Colosenses 1:19, Pablo se refiere a Cristo como aquél en quien habita “toda plenitud” de la Deidad. La palabra traducida Deidad es el vocablo griego “*theótes*”, el cual significa “el mismo rostro de Dios, su expresa imagen, el mismo

¹Treiyer, 18.

²Canale, 2:78.

³Whidden, Moon y Reeve, 42.

trasunto de su ser”. En el contexto de los desafíos que el apóstol Pablo hizo frente a la iglesia de Colosas, es realmente un testimonio poderoso a la plena y eterna deidad de Dios el Hijo.¹

Finalmente la relación entre Padre e Hijo existen tanto en el nivel de trascendencia como en el de inmanencia. A lo largo de todo el NT, la condición del Padre y la condición de Hijo llegan a ser designaciones del Dios único. De ese modo, el título “Hijo de Dios” se refiere a la persona divina encarnada en Jesús de Nazaret.²

Conclusiones

Si bien es cierto, no es común que el apóstol Pablo no menciona al Espíritu Santo al inicio de sus cartas, no significa que la persona divina del Espíritu Santo esté ausente a lo largo de las Escrituras y más aún en los escritos paulinos. Por el contrario, a lo largo del NT, se puede encontrar diferentes alusiones a las tres personas de la Divinidad. Para Silva, el apóstol Pablo si creía en la Trinidad, debió incluir al Espíritu Santo al inicio de sus cartas, este argumento carece de un sustento coherente en la interpretación bíblica pues hay que tomar a las Escrituras como un todo y no simplemente la presentación de ciertos pasajes del apóstol Pablo.³

¹Whidden, Moon y Reeve, 43.

²Canale, 2:81.

³Al respecto, Silva pasa por alto uno de los principios básicos de Hermenéutica “la Biblia como una unidad” al querer interpretar las Escrituras. Véase Louis Berkhof, *Principios de interpretación bíblica* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2005), 64-7; George W. Reid, *Entender las Sagradas Escrituras* (Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2006), 47-8.

Como ya se ha demostrado, Pablo identifica a la Deidad o Trinidad en el contenido de sus escritos, dando así el respaldo bíblico para la enseñanza bíblica de las tres personas divinas Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por lo tanto, no solo Pablo, sino también los demás autores del NT presentan a la Deidad y su misión sobre la base de la acción del Padre, el Hijo y del Espíritu Santo.

Además teniendo en cuenta lo mencionado en el párrafo anterior, la respuesta a la pregunta realizada por Silva si ¿se debe usar 1 Juan 5:7? Como respaldo a la doctrina de la Trinidad, queda sin efecto alguno como argumento en contra de la Trinidad, porque no es el único pasaje en toda la Biblia que habla acerca de las tres personas divinas de la Deidad.

Si se considera la *CJ* como un agregado posterior al siglo XIV, puesto que no aparecen en los manuscritos griegos antiguos.¹ Esto no menoscaba, ni mucho menos invalida la enseñanza de la doctrina de bíblica de la Trinidad, ya que no está únicamente basado su sustento en este único pasaje de las Escrituras.

Por otro lado, al no admitir su autenticidad de 1 Juan 5:7, no se admite que la enseñanza de la Trinidad no es genuina, sino se acepta únicamente que el pasaje no es auténtico, ya que la verdad bíblica de la Deidad se encuentra en toda las Escrituras.

Por consiguiente, si se incluye o se excluye la *CJ* del texto bíblico no afecta en sumo grado su enseñanza, puesto que existe una gran gama de pasajes bíblicos que la respaldan en toda la Biblia.

¹Como menciona Rodríguez, es importante recalcar que existe un consenso generalizado en la erudición bíblica de que las diferentes variantes en los manuscritos no afectan ni una de las doctrinas de la Palabra de Dios.

El pensamiento teológico de Silva sobre cristología se hace evidente en la declaración de su credo,¹ donde afirma que Jesucristo es Hijo literal de Dios y fue engendrado [nacido], no creado, en los días de la eternidad. A continuación, en el siguiente cuadro se presenta un resumen de los conceptos que Silva tiene con respecto a cada miembro de la divinidad en contraste con lo que la IASD. Define y cree.

Creencias	Cristina Silva	Adventistas del Séptimo Día
¿Quién es el Padre?	<ul style="list-style-type: none"> • Un solo Dios y Padre de todos. • Un Dios personal y un Ser Espiritual. • Eterno sin principio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios, el Padre eterno es el creador, originador, sustentador y soberano de toda la creación.
¿Quién es el Hijo?	<ul style="list-style-type: none"> • El único Hijo literal de Dios el Padre. • Engendrado en los días de la eternidad [no creado]. • Es Dios en naturaleza y atributos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios el Hijo eterno se encarnó en Jesucristo. • Verdadero y eternamente Dios
¿Quién es el Espíritu Santo?	<ul style="list-style-type: none"> • Cristo mismo desvestido de su naturaleza humana. • Cristo mismo en su persona espiritual omnipresente. • Es una persona y es Dios porque es la Persona de Cristo omnipresente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios el Espíritu Eterno desempeñó una parte activa con el Padre y el Hijo. • Enviado por el Padre y el Hijo.

El problema radica en la interpretación que Silva hace de las palabras “engendrado, Hijo y Primogénito”, el uso literal que hace de estos términos le llevan a concluir su posición teológica sobre la identidad de Cristo. Como ya se ha demostrado

¹Silva, “La verdad eterna” <http://www.laverdadeterna.com/creencias.html> (consultado: 9 de octubre, 2011). Además se puede inferir que la teología de Silva se asemeja al pensamiento arriano que niega la plena Deidad del Hijo y del Espíritu Santo. El término arrianismo deriva de Arrio, obispo de Alejandría, cuyos puntos de vista fueron condenados en el Concilio de Nicea en el 325 dC. Arrio enseñó que Dios el Padre en cierto momento creó al Hijo, y que antes de ese tiempo el Hijo no existía, ni tampoco el Espíritu Santo, sino solo el Padre. Además al igual que los arrianos Silva utiliza fuertemente los pasajes que llaman a Cristo el Hijo “Unigénito” de Dios (Jn 1:14; 3:16, 18; 1 Jn 4:9; Col 1:15). Véase Grudem, 252-54.

estos términos a menudo son usados en la Biblia como títulos que implican el nombramiento de un cargo que representa a Dios, sin determinar que dichas personas no existieron en el pasado.

El asunto con esta concepción teológica de Silva trasciende mucho más allá del simple hecho de creer que Cristo fue engendrado en algún momento de la eternidad. Por consiguiente, no podría considerarse como verdad *porque entraríamos en serios problemas con la teología bíblica donde Cristo es identificado en el AT y NT como Dios en toda su plenitud* y más aún afectaría todo el plan de salvación de la humanidad, porque la salvación del hombre podría darse solo y únicamente en alguien que era verdadera y completamente Dios en todo sentido.

De igual forma, al hacer un análisis del credo de Silva, se encuentra una incoherencia en su declaración, porque afirma que Cristo es Dios en naturaleza y atributos al igual que el Padre. Aquí surge la pregunta, si Cristo posee la misma naturaleza y atributos que Dios el Padre, entonces ¿Dónde quedaría la eternidad de Cristo considerando que Dios el Padre es eterno? Por lo tanto, al afirmar que Cristo tuvo un inicio en la eternidad implicaría ir en contra de uno de los atributos divinos de Dios el Padre que es su eternidad, puesto que Dios es eterno y no tiene principio ni fin.

Por lo tanto, Silva al querer explicar la ontología de Dios ingresa a un terreno que no ha sido revelado al hombre; en este caso, lo mejor es guardar silencio y no concluir en especulaciones personales como dijera Elena de White.

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre (Dt 29:29). La revelación que de sí mismo dejó Dios en su Palabra es para nuestro estudio, y podemos procurar entenderla. Pero más allá de ella no debemos penetrar. El hombre más inteligente podrá devanarse los sesos en conjeturas respecto a la naturaleza de Dios, pero semejante esfuerzo será estéril. No nos incumbe resolver este problema. No hay

mente humana capaz de comprender a Dios. Nadie debe permitirse entrar en especulaciones respecto a la naturaleza de Dios. Aquí el silencio es elocuencia. El Omnisciente trasciende toda discusión.¹

Por tanto, se puede concluir que las pruebas bíblicas de la Deidad de Cristo son amplias en el NT, considerando que existen declaraciones directas en las Escrituras de que Jesús es Dios o que él es divino.² Sin embargo, es importante considerar lo que Elena de White mencionó al respecto.

Pero, ¿quién puede encontrar a Dios mediante el escudriñamiento? Los hombres pueden tener sus propias interpretaciones acerca de Dios, pero ninguna mente humana puede comprenderlo. Este problema no nos ha sido dado para que lo resolvamos. Nadie se permita entrar en especulaciones acerca de su naturaleza. Aquí el silencio es elocuencia. El Omnisciente está por encima de toda discusión.³

Igualmente Elena de White agrega sobre el tema.

Con respecto a la personalidad y las prerrogativas de Dios, dónde se encuentra y quién es, son temas que no debemos atrevernos a tocar. Acerca de esto, el silencio es elocuencia. Los que no tienen un conocimiento experimental de Dios son los que se aventuran a especular con respecto a Él. Si lo conocieran más, tendrían menos que decir en cuanto a lo que Él es.⁴

¹Elena G. de White, *Ministerio de curación* (Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1959), 336.

²La palabra “Dios” en el NT generalmente está reservada para referirse a Dios el Padre. Sin embargo, en los siguientes pasajes se hacen referencia directa a Cristo Jesús (Jn 1:1; 1:18; 20:28; Ro 9:5; Tito 2:13; Heb 1:8; 2P 1:1). Véase Grudem, 568-69.

³Elena G. de White, *Alza tus ojos* (Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1959), 151.

⁴Ibíd., 336.

CAPÍTULO III

ARGUMENTOS DE SILVA BASADOS EN DECLARACIONES DE ELENA G. DE WHITE Y PIONEROS ADVENTISTAS

Declaraciones de Elena G. de White

Los argumentos de Silva basados sobre los escritos de Elena de White pueden ser clasificados: (1) Declaraciones sobre los fundamentos históricos de la IASD y (2) la amonestación contra la apostasía Alfa y Omega. Estas declaraciones muestran la reacción y el consejo de Elena de White frente a los acontecimientos ocurridos durante el periodo de formación del adventismo.

Declaraciones sobre los fundamentos históricos de la IASD

Elena de White hizo muchas declaraciones sobre los fundamentos de fe adventista en sus escritos. Por eso, según Silva es importante destacar que Elena de White usa distintas palabras para referirse a ellos: ‘fundamentos’, ‘plataforma’, ‘hitos’, ‘pilares’, ‘principios fundamentales’, entre otros”.¹ Por lo tanto, Silva toma las declaraciones más importantes sobre el tema referido, las cuales serán presentadas a continuación.

En *Testimonios para la Iglesia*, Elena de White expresa lo siguiente en relación con los fundamentos de nuestra fe adventista.

¹Silva, 8.

Nadie intente derribar los fundamentos de nuestra fe, que fueron colocados en el principio de nuestra obra por el estudio de la Palabra acompañado de oración y por las revelaciones. Sobre este fundamento hemos edificado durante los cincuenta años que han transcurrido. Los hombres pueden suponer que han encontrado un camino nuevo, y que pueden colocar un fundamento más sólido que el que se colocó; pero es un grave engaño. Ningún hombre puede colocar otro fundamento que el que ya existe... ¿Acaso los primeros discípulos no tuvieron que hacer frente a las afirmaciones de los hombres? ¿No tuvieron ellos que escuchar falsas teorías, y luego responder con firmeza: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”? (1 Co 3:11). Así es como debemos mantener nuestra confianza hasta el fin. Poderosos mensajes han sido enviados por Dios y por Cristo a su pueblo, para apartarlo del mundo y conducirlo paso a paso en la clara luz de la verdad presente. Los siervos de Dios, cuyos labios eran tocados por el fuego sagrado, proclamaron el mensaje, y la declaración divina puso su sello sobre la autenticidad de la verdad proclamada.¹

Esta declaración es una amonestación contra el intento de derrocar “los fundamentos de nuestra fe” basados en la Palabra de Dios al inicio del movimiento adventista. Del mismo modo, ningún ser humano puede colocar otro fundamento el cual es Cristo.

En otra declaración realizada en *Mensajes selectos*, Elena de White menciona lo siguiente:

Se me ha instruido que amoneste a nuestro pueblo, porque muchos están en peligro de recibir teorías y engaños que socavan las columnas fundamentales de la fe. A veces nuestros médicos hablan durante horas, cuando están cansados y perplejos, y no están en condiciones propicias para hablar. Los que se ocupan de obra médica misionera debieran rehusar las largas conversaciones nocturnas. Ellas han sido oportunidades cuando Satanás, con su engañosa influencia, ha despojado a uno y luego a otro de la fe que una vez fue dada a los santos. De una mente que está influida por el gran engañador, con frecuencia irradian ideas brillantes y chispeantes. Los que escuchan y acceden llegarán a ser seducidos como Eva lo fue por las palabras de la serpiente. No pueden escuchar las seductoras especulaciones filosóficas y al mismo tiempo mantener con claridad en su mente la palabra del Dios viviente.²

¹Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 8: 311-12.

²White, *Mensajes selectos* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericana, 1984) 1:230.

Además, Elena de White añade una advertencia bajo la siguiente declaración:

“Pero debemos rehusar firmemente ser alejados de la plataforma de la verdad eterna que ha soportado la prueba desde 1844”.¹ Al mismo tiempo, Elena de White agrega lo siguiente:

El Señor pondrá nueva fuerza vital en su obra a medida que los instrumentos humanos obedezcan la orden de avanzar y proclamar la verdad. El que declaró que su verdad brillaría para siempre, proclamará esa verdad mediante mensajeros fieles que darán a la trompeta un sonido certero. La verdad será criticada, desdeñada y ridiculizada, pero mientras más cerca se la examine y se la pruebe, más brillará.

Como pueblo, hemos de mantenernos firmes en la plataforma de la verdad eterna que ha resistido la prueba y el examen. Hemos de aferrarnos a las seguras columnas de nuestra fe. Los principios de la verdad que nos ha revelado Dios son nuestro único fundamento verdadero. Nos han hecho lo que somos. El tiempo transcurrido no ha disminuido su valor. El enemigo se esfuerza constantemente por sacar esas verdades de su marco y poner en su lugar teorías espurias. Introducirá todo lo que pueda para llevar a cabo sus designios engañosos. Pero el Señor hará surgir a hombres de percepción aguda que darán a esas verdades su debido lugar en el plan de Dios.²

Muchos de nuestros hermanos no comprenden cuán firmemente han sido establecidos los fundamentos de nuestra fe...

¿Qué influencia es la que induciría a los hombres en esta etapa de nuestra historia para proceder en una forma solapada y poderosa para derribar el fundamento de nuestra fe: el fundamento que fue colocado en el principio de nuestra obra mediante estudio de la Palabra acompañado de oración y mediante revelación? Sobre este fundamento hemos estado construyendo durante los últimos cincuenta años. ¿Os sorprende que cuando veo el comienzo de una obra que desplazaría algunas de las columnas de nuestra fe, tenga yo algo que decir? Debo obedecer la orden “¡Hazle frente!”.³

Como ya se dijo las declaraciones realizadas por Elena de White sobre los fundamentos de la fe adventista, son mencionadas en diferentes términos: ‘fundamentos’,

¹White, *Mensajes selectos*, 1:233.

²Ibíd., 1:235.

³Ibíd., 1:241-45.

‘plataforma’, ‘hitos’, ‘pilares’ y ‘principios fundamentales’ *muestran que no deberían ser cambiados*.¹ Al respecto, entre los años 1844 y 1850 así como lo afirma Timm,² los adventistas del séptimo día habían desarrollado doctrinas distintivas,³ convirtiéndose en hitos o pilares del movimiento adventista y que fueron identificados por Elena de White.

El tiempo transcurrido en 1844 fue un período de grandes eventos, que abrió ante nuestros ojos asombrados la purificación del santuario que se llevaba a cabo en el cielo, y tuvo una decidida relación con el pueblo Dios sobre la tierra; [también con] los mensajes del primero y segundo ángeles y con el tercero, y desplegó el estandarte en el cual estaba inscrito: "Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Uno de los hitos de este mensaje fue el templo de Dios, visto en el cielo por su pueblo amante de la verdad, y el arca que contenía la ley de Dios. La luz del día de reposo del cuarto mandamiento resplandeció con sus fuertes rayos en el camino de los transgresores de la ley divina. La no inmortalidad de los malvados es un

¹Para un estudio más detallado sobre los pilares, hitos, fundamentos de los cuales habló Elena de White. Véase Treiyer, "Contextualizando enfoques teológicos en la Iglesia Adventista", 2008, [http:// www.adventistdistinctivemessages.com](http://www.adventistdistinctivemessages.com) (consultado: 28 de agosto del 2011), 27-34. Además, George R. Knight al hablar de las doctrinas pilares en el adventismo a comienzos de 1848, identifica cinco puntos de doctrinas: (1) el regreso personal, visible y premilenial de Jesús; (2) la purificación del santuario, con el ministerio de Cristo en el segundo departamento que comenzó el 22 de octubre de 1844; (3) la validez del don de profecía; (4) la observancia de sábado como día de reposo y (5) la inmortalidad no es una cualidad inherente del ser humano, sino algo que la gente recibe solo a través de la fe en Cristo. Véase George R. Knight, *Una historia resumida de los Adventistas del Séptimo Día* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 2005), 38-39.

²Alberto Timm, "The Sanctuary and the Three Angels' Messages, 1844-1863: Integrating Factors in the Development of Seventh day Adventist Doctrines" (Dissertation Doctoral in Philosophy, Andrews University, Michigan, Estados Unidos, June 1995), 133. Citado en Álvarez, 140.

³Sobre estas doctrinas distintivas George R. Knight declara lo siguiente "los adventistas sabatistas y luego los adventistas del séptimo día, llegaron a considerar esas cinco doctrinas como 'piedras basales' o 'pilares'...esas cinco doctrinas distintivas permanecieron en el corazón del adventismo sabatista en desarrollo e hizo de ellos un pueblo distintivo. Como tal, el pueblo del séptimo día valoraba grandemente estas creencias y las predicaba ávidamente". Véase Knight, *Una historia resumida de los Adventistas del Séptimo Día*, 39.

antiguo hito. No puedo recordar nada más que pueda colocarse bajo el título de los antiguos hitos.¹

En esta declaración realizada por Elena de White, el tema de la Trinidad o la Deidad, no está considerado como uno de los hitos o pilares que los pioneros sostenían. Esto muestra que Silva no identifica correctamente los pilares de la fe adventista de los cuales habló Elena de White, ya que de manera antojadiza incluye la doctrina de la trinidad como parte de los pilares de la fe sin tener algún respaldo de la misma Elena de White que pueda sustentarla.

Al referirse al argumento de Silva sobre el tema, Treiyer responde de la siguiente manera.

Pero lo cierto es que no hay ninguna cita de E. de White que diga que entre los pilares y fundamentos de la fe adventista deben incluirse conceptos arrianos o semiarrianos con respecto a la Deidad. Su lista de los fundamentos, clavijas, e hitos es abarcante, pero jamás incluyó ella allí los conceptos equivocados de algunos pioneros, no sólo con respecto a la naturaleza de Cristo y del Espíritu Santo, sino también con respecto a otros temas.²

Por lo tanto, *a los fundamentos inamovibles a los cuales Elena de White se refería era a los problemas surgidos de Kellogg con respecto al panteísmo, a los de Ballenger en su negación del santuario celestial, a los de John Bell quien salió con otra teoría sobre los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14.*³

Además de eso existen diversas declaraciones de Elena de White que afirman que la verdad es progresiva, y admiten que en algunos puntos pueden haber estado en error y

¹Elena G. de White, *Eventos de los últimos días* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 45-46.

²Treiyer, “Un ataque a la doctrina Adventista de la Trinidad”, 5.

³Ibíd.

que, cuanto antes se descubran, mejor. Finalmente como dijera Treiyer “nunca pretendieron ni Elena de White ni nuestros pioneros tener el monopolio de la verdad, ni un conocimiento de toda la verdad. Esa soberbia no formó parte de la actitud de nuestros pioneros ni menos de Elena de White, quien advirtió contra una actitud tal”.¹

Amonestación contra la apostasía Alfa y Omega

En 1904, Elena de White hizo algunas declaraciones de amonestación, que incluía “el alfa y la omega”, debido a la crisis provocada por la difusión de ideas panteístas y el procedimiento ilegítimo de manejar la obra médica por parte del Dr. J. H. Kellogg. En esta amonestación, Elena de White afirmó que el libro *Living Temple* escrito por Kellogg presentaba el alfa de herejías mortíferas y que la omega vendría después.² De igual modo añadió: “tenemos ahora delante de nosotros el alfa de ese peligro. La omega será de una naturaleza asombrosísima”.³ También Elena de White hizo una severa advertencia bajo la siguiente declaración:

Living Temple contiene el alfa de esas teorías. Sabía que la omega seguiría poco después, y temblé por nuestro pueblo. Sabía que debía advertir a nuestros hermanos y hermanas que no debían entrar en controversias en cuanto a la presencia y personalidad de Dios. Las declaraciones presentadas en *Living Temple* acerca de este punto son incorrectas. Los textos empleados para apoyar la doctrina presentada son pasajes mal aplicados.⁴

¹Treiyer, “Un ataque a la doctrina Adventista de la Trinidad”, 5.

²White, *Mensajes selectos*, 1:232-242.

³Ibíd., 1:230-31.

⁴Ibíd., 1:237.

Por consiguiente, Silva argumenta que la creencia trinitaria mezclada con el panteísmo propagado por Kellogg era la apostasía alfa que Elena de White había identificado. Al respecto alega lo siguiente:

La doctrina básica del libro del Dr. Kellogg “The Living Temple” es la creencia trinitaria (Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo) mezclada con panteísmo. Hasta ese momento la Iglesia Adventista había mantenido a través de los escritos de los pioneros y de Elena White una estricta posición anti-trinitaria. Aunque hay citas de Elena White que si son mal entendidas o mal aplicadas parecieran apoyar la trinidad, pero si esto así fuera habría una completa contradicción en sus mismos escritos.¹

Además, al referirse a la apostasía omega del cual Elena de White habló, Silva asevera que la aceptación de la doctrina de la Trinidad en la iglesia Adventista es el cumplimiento de esa amonestación.²

Características de la apostasía omega

Si bien es cierto que Elena de White identificó la apostasía alfa con la crisis surgida por la propagación de teorías panteístas por Kellogg. En el caso de la apostasía omega, ella advirtió que sería de una “naturaleza asombrosísima”. Además, destacó algunas características de este suceso que mencionaremos a continuación:

(1) Confusión de fe. “Antes de que la obra de apostasía se desarrolle al máximo, habrá una confusión de la fe. No habrá ideas claras y definidas concernientes al misterio de Dios. Una verdad tras otra será corrompida”.³

¹Silva, 12.

²Ibíd., 16.

³White, “Delusions of the Last Days”, *The Signs of the times*, mayo 28, 1894, 2.

(2) Dejarán la fe por escuchar a espíritus engañosos y doctrina de demonios.

También la omega será de una naturaleza asombrosísima.

(3) Las teorías panteístas divulgadas destruirían la fe en el santuario y en la expiación.

(4) Punto de vista espiritista mezclado con el misticismo: “Satanás no ignora el resultado de tratar de definir a Dios y Jesucristo desde el punto de vista espiritista que considera a Dios y a Jesucristo como cosas inexistentes”.¹

(5) Exaltar la falsa ciencia con el propósito de anular la ley de Dios. Al mismo tiempo, ella añadió “se efectuará grandes milagros ante la vista de los hombres y en beneficio de esa ciencia maravillosa”.²

Por lo tanto, al hablar de la apostasía omega es importante dejar en claro que no se refiere a un único aspecto como lo presenta Silva por la incorporación de la doctrina de la Trinidad en la IASD, sino por el contrario, como dijo Elena de White “los seres humanos han perdido el concepto de Cristo y del Señor Dios, y han estado obteniendo una experiencia que es la omega de uno de los engaños más sutiles que cautivaran las mentes humanas”.³ Esta declaración realizada por Elena de White indica que el perder el concepto de Cristo y del Señor Dios es uno de los engaños inducidos por Satanás que llevará a la apostasía. Por lo tanto, la omega no solo se limita a una doctrina en especial

¹*Manuscript Releases*, vol 11, 211. Citado en Donald Ernest Mansell, *El perfil de la crisis venidera* (Nampa, Idaho: Pasific Press Publishing Association, 1999), 139.

²Ibíd.

³*Manuscript Releases*, vol 11, 211. Citado en Mansell, 140.

sino incluye un conjunto de engaños satánicos que causará la gran apostasía de una “naturaleza asombrosísima”.

En este contexto, cabe mencionar algunos de los engaños que Satanás intentará introducir en la iglesia Adventista con el propósito de apartar de la fe a los creyentes. Al respecto, Donald Ernest Mansell en su investigación identificó algunos elementos que llevarían a dicha apostasía,¹ los cuales serán mencionados a continuación:

Rechazo o negación a los testimonios del Espíritu de Profecía como Elena de White menciona “los adventistas del séptimo día que adoptan su posición bajo el estandarte de Satanás, primero abandonaran su fe en las advertencias y reproches contenidos en los testimonios del Espíritu de Dios”.²

Aparición de falsos profetas que pretenderán tener visiones; es decir, “se levantará una persona tras otra, pretendiendo ser inspiradas, cuando en realidad no tiene la inspiración del cielo, sino que están bajo el engaño del enemigo”. Además, “muchos se apartarán de nosotros, dando oídos a espíritus seductores y doctrinas de demonios”.³

Milagros de curación que muchos creerán. Frente a estos asombrosos sanamientos Elena de White advirtió: “Habrá enfermos que sanaran delante de nosotros. Se realizaran milagros ante nuestra vista... al apartarse de los claros preceptos y mandamientos de

¹Para un estudio más minucioso sobre el tema véase el zarandeo y la omega de la gran apostasía del capítulo 7. Véase Mansell, 127-41.

²White, *Mensajes selectos* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1984), 3:93.

³White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993), 267.

Dios, y al prestar odio a las fabulas, la mente de muchos se está preparando para aceptar estos prodigios mentirosos”.¹

Herejías que producirá gran confusión en el mundo religioso. “El enemigo traerá falsas teorías, como la doctrina según la cual no existe un santuario. Este es uno de los puntos que motivará un alejamiento de la fe”.²

Falsos pastores proclamarán mensajes falsos. “Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo la antorcha de la falsa profecía en sus manos... Algunos que no querrán seguir llevando el arca saldrán de entre nosotros”.³

El hipnotismo también será una herramienta para apartar de la fe a los creyentes.

Al respecto Elena de White comenta:

Ha llegado el tiempo cuando aún en la iglesia y en nuestras instituciones, algunos se apartaran de la fe, y escucharan a espíritus seductores y a doctrinas de demonios... Presentemos un testimonio sencillo, claro y al punto, para decir que el hipnotismo está siendo usado por los que se han apartado de la fe, y que no debemos unirnos con ellos.⁴

Al mismo tiempo, ella comenta que “en el corazón de la obra, Satanás empleará sus artes infernales en grado máximo. Buscará toda forma posible para interponerse él

¹White, *Testimonies for the Church*, (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1948), 1:302.

²White, “The Work for this Time”, *Review and Herald*, mayo 25, 1905, 17.

³White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 409-10.

⁴White, *Mensajes selectos*, 3:470.

mismo entre el pueblo y Dios... Es su propósito mantenerlos en la ignorancia de lo que vendrá sobre la tierra”.¹

Por su parte, Lewis R. Walton autor del libro *Omega* publicado en 1982, realizó un estudio sobre lo que ocurrió anteriormente durante la apostasía alfa para luego reconocer las señales que puedan anunciar la aproximación de la última gran apostasía omega.² A continuación presentamos un resumen de los puntos más importantes.

(1) Engaño. Elena de White advirtió la tergiversación en el futuro de sus propios escritos, ella declaró:

Se hallará que los que llevan un mensaje falso no tendrán un alto sentido de honor e integridad. Engañarán al pueblo; mezclarán con su error los Testimonios de la Hna. White, y usarán su nombre para dar influencia a su obra. Seleccionan de los Testimonios los pasajes que ellos piensan poder torcer para sostener sus posiciones, y los colocan en un marco de falsedad, de manera que su error tenga peso y sea aceptado por el pueblo.³

(2) Desacuerdo y disensión. La apostasía alfa ha mostrado la paradoja de hombres que pretenden poseer una nueva verdad admirable que al mismo tiempo han creado desacuerdos y disensión al presentar sus ideas. La congregación de Battle Creek se vio envuelta en confusión. Lo mismo sucedió con las iglesias de Inglaterra, Escocia y Gales cuando se introdujeron teorías que contradicen las creencias adventistas.⁴

(3) Ataque contra las creencias fundamentales. Todas las apostasías mayores han participado de la característica común de atacar las creencias más fundamentales de la

¹White, “An Address in Regard to the Sunday”, *Review and Herald*, diciembre 24, 1889, 3. Citado en Mansell, 138.

²Lewis R. Walton, *Omega* (Bogotá: Publicaciones Interamericanas, 1982), 65.

³White, *Testimonios para los ministros*, 42.

⁴Walton, 65.

iglesia adventista, entre las que se encuentran el santuario, el juicio investigador y el don de profecía.¹ Al respecto, Elena de White comentó:

A medida que la venida de Cristo se acerque, será más resuelto y decidido en sus esfuerzos para vencerlo. Se levantarán hombres y mujeres, profesando tener alguna nueva luz o alguna nueva revelación que tenderá a conmover la fe en los antiguos hitos. Sus doctrinas no soportarán la prueba de la Palabra de Dios, pero habrá almas que serán engañadas. Harán circular falsos informes, y algunos serán prendidos en esta trampa.²

Además ella identificó los antiguos hitos como la verdad del santuario, los mensajes de los tres ángeles, el sábado y el estado de los muertos como doctrinas fundamentales, y advirtió que Satanás procuraría convencer al pueblo de Dios de que éstas necesitaban ser cambiadas, lo cual era necesario resistir con el celo más decidido.³

(4) Ataque disimulado contra la estructura de la iglesia. Elena de White realizó acusaciones asombrosas identificando espías dentro de la organización de la iglesia. Ella dijo que se habían trazado planes para subvertir la estructura básica de la iglesia con el propósito de obtener el control de las instituciones más importantes. Al mismo tiempo, describió una conspiración en la cual ciertas personas se habían unido unas a otras con el fin de apoyarse mutuamente.⁴

Al buscar indicios de la apostasía omega, este es uno de los factores que no se puede ignorar con seguridad, pues hay señales en la historia que muestran las luchas políticas dentro de una iglesia o asociación, como ocurrió en Battle Creek. Además se

¹Walton, 66.

²White, *Joya de los testimonios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1970), 2:107.

³White, *Eventos de los últimos días*, 45-46.

⁴Walton, 66.

evidencia movimientos organizados en comisiones y reuniones para elegir a los administradores que defienden doctrinas contrarias a las que sostiene la iglesia.¹

(5) Esfuerzos especiales para atraer a la juventud. Kellogg al publicar su libro por su cuenta, se puso en contacto con la juventud de la iglesia para que se ocupara de la distribución de su nueva teología. Realizó muchos esfuerzos para alcanzar a jóvenes y señoritas, preparando folletos especiales dirigidos a las mentes jóvenes y reabrir el colegio de Battle Creek en contra del consejo divino. Por consiguiente, “si hubiera tenido éxito, tal vez la historia de la iglesia Adventista habría sido diferente. La atracción que una falsa “nueva luz” puede ejercer sobre la juventud constituye una amenaza especial contra la cual los adventistas modernos deben precaverse”.²

(6) Ataques especiales contra el espíritu de profecía. Elena de White declaró:

El último engaño de Satanás consistirá en convertir el testimonio del Espíritu de Dios en algo ineficaz. “Sin profecía el pueblo se desenfrena” (Prov. 29: 18). Satanás trabajará ingeniosamente, con métodos distintos e instrumentos diferentes, para desarraigar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero. Introducirá visiones engañosas para descarriar, mezclará lo falso con lo verdadero, y con esto fastidiará de tal modo a la gente que ésta tildará de fanático todo aquello que tenga que ver con las visiones; pero las almas sinceras, al establecer un contraste entre lo falso y lo verdadero, estarán capacitadas para distinguir entre estos términos.³

Al analizar esta declaración se hace evidente el esfuerzo satánico por desacreditar el don de profecía. Sin embargo, todos los que creen que Dios ha hablado por medio de Elena de White y le ha dado un mensaje, estarán a salvo de los numerosos engaños que surgirán en los últimos días. También Elena de White dijo: “Se encenderá un odio

¹Walton, 66.

²Ibíd., 68.

³White, *Mensajes selectos*, 2:89.

satánico contra los testimonios. La obra de Satanás será perturbar la fe de las iglesias en ellos por esta razón: Satanás no puede disponer de una senda tan clara para introducir sus engaños... si se obedecen las amonestaciones y reproches del espíritu de Dios”.¹

Finalmente ella añadió: “una cosa es cierta: los adventistas del séptimo día que adoptan su posición bajo la bandera de Satanás, primero abandonaran su fe en las advertencias y reproches contenidos en los testimonios del espíritu de Dios”.²

(7) Una atmosfera de ataque personal. En la apostasía alfa hubo un rechazo de Kellogg a los testimonios de Elena de White. Esta oposición de Kellogg a los escritos de Elena de White, despertó una reacción muy personal en la que indujo a responder con ataques personales. Por consiguiente, “muchos, incluyendo a Kellogg y Ballenger, atacaron a Elena de White. La oposición a la apostasía alfa era la señal de ataque contra cualquier persona, incluyendo los dirigentes de los niveles más elevados de la iglesia, que se oponían a las nuevas enseñanzas”.³ Por ello, este es un tipo de comportamiento que se le debe hacer frente y que los adventistas de hoy debieran tratar de detectar a medida que se avecina la apostasía omega.

(8) Ataques contra las normas de la iglesia. Los principios de la iglesia Adventista han sido siempre elevados y con frecuencia esas normas han sido atacadas. ¿Cuál sería el efecto si ese ataque procediera de dentro de la iglesia? Frente a esta situación, Elena de White responde:

A medida que el pueblo de Dios se acerca a los peligros de los últimos días, Satanás sostiene fervientes consultas con sus ángeles en cuanto al plan de mayor

¹White, *Mensajes selectos*, 1:55.

²Ibíd., 3:93.

³Walton, 69.

éxito para derribar su fe. El ve que las iglesias populares están ya arrulladas para dormir gracias a su poder engañoso. Mediante una sofistería agradable y milagros engañosos puede continuar teniéndolas bajo su dominio. Por lo tanto dirige a sus ángeles para que coloquen trampas especialmente destinadas a los que esperan la segunda venida de Cristo y se esfuerzan por guardar todos los mandamientos de Dios.¹

De esta manera, Satanás consulta con sus ángeles caídos acerca de cuál sería la mejor forma de destruir la iglesia adventista del séptimo día.

Usando a los que tienen una forma de piedad pero no conocen el poder, podemos ganar a muchos que de otra manera nos harían daño. Los amantes del placer más que amantes de Dios serán nuestros ayudadores más eficaces. Los que pertenecen a esta clase y que son aptos e inteligentes servirán como cebo para atraer a otros a nuestros anzuelos. Muchos no temerán su influencia, porque profesan la misma fe. Así los induciremos a sacar la conclusión de que los requerimientos, de Cristo son menos estrictos de lo que una vez creían, y que conformándose con el mundo podrían ejercer una mayor influencia sobre los mundanos. Así se separarán de Cristo; entonces no tendrán ninguna fuerza para resistir nuestro poder, y antes de mucho estarán listos para ridiculizar su primer celo y devoción.²

(9) La afirmación de poseer un mensaje de reforma para la iglesia. Al enfocar en la iglesia la necesidad de una reforma, existe el terrible peligro de identificar equivocadamente, “porque tanto la Biblia como el espíritu de profecía indican plenamente que habrá una reforma en la iglesia de Dios; el problema consiste en identificar la verdadera reforma y separarla de la falsa”.³ Al respecto Elena de White ayuda a discernir entre la verdadera reforma y la falsa; dijo ella que “el enemigo de las almas ha procurado introducir la suposición de que había de realizarse una gran reforma entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las

¹White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Casa Editora sudamericana, 1961), 480.

²White, *Testimonios para los ministros*, 482-83.

³Walton, 70.

doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe”.¹ Este es un peligro contra el cual los adventistas debieran precaverse de manera especial.

Es importante situar o contextualizar correctamente la declaración realizada por Elena de White respecto de la apostasía alfa y omega. En la declaración hecha identifica que el alfa fue la infiltración de la teoría panteísta presentada por Kellogg en la IASD que muchos pastores, médicos y líderes creyeran más en los engaños de dicha teoría que en los testimonios de Elena de White. Por consiguiente, se produjo la apostasía de muchos líderes de la iglesia adventista.

¿Por qué la Trinidad no es la apostasía omega?

(1) No existe un solo escrito de Elena de White que diga que la apostasía omega sea la doctrina de la Trinidad y los escritos que utilizan de ella son extraídos de su contexto y manipulados junto con otros textos bíblicos.

(2) Afirmar que la apostasía omega es la doctrina de la trinidad es contradecir o negar la enseñanza bíblica de un Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

(3) En muchos escritos Elena de White afirmó la existencia de tres personas y enfatizó que el Espíritu Santo es una persona independiente del Padre y del Hijo.

El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo.²

¹White, *Mensajes selectos*, 1:238-39.

²White, *El evangelismo*, 446.

Además, ella añadió que “la divinidad se conmovió de piedad por la humanidad, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se dieron a sí mismos a la obra de formar un plan de redención”.¹ Del mismo modo, dijo: “El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por medio de la poderosa intervención de la tercera persona de la Deidad, quien iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino”.²

(4) La doctrina de la Trinidad fue enseñada por los adventistas antes del fallecimiento de Elena de White. Esto puede ser comprobado cuando en 1913, Francis M. Wilcox, editor de la *Adventist Review*, publicó un resumen de las creencias fundamentales de la Iglesia Adventista. Con respecto a la doctrina de la trinidad afirma los adventistas del séptimo día creen lo siguiente:

Esta Trinidad está formada por el Padre eterno, un ser personal y espiritual, omnipotente, omnisciente, infinito en poder, sabiduría y amor; por el Señor Jesucristo, el Hijo eterno del Padre, por quien todas las cosas fueron creadas, y por medio de quien la salvación de las huestes de los redimidos será consumada; por el Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, el agente regenerador en la obra de la redención.”³

Frente a esta declaración, Elena de White no dijo nada al respecto durante los dos años siguientes antes de morir en 1915. Si la enseñanza de la Trinidad fuera la omega como lo afirma Silva o una enseñanza falsa, era esperar un rechazo a dicha enseñanza de ella, pero no dijo absolutamente nada en contra de la doctrina de la Trinidad. Elena de

¹White, *Consejos sobre la salud* (Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1989), 219.

²White, *El deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976), 625.

³Francis M. Wilcox, “The Message for Today”, *Adventist Review*, 9 de octubre, 1913, 21.

White ya había realizado declaraciones en los años anteriores afirmando la existencia de “tres personas vivientes en el trío celestial”.

(5) Otra de las razones por las cuales la apostasía omega no puede ser la doctrina de la Trinidad, es porque la omega estaba anunciada para el futuro y cuando en 1913 se publicó la creencia de la doctrina de la Trinidad, la iglesia aún estaba saliendo de la apostasía alfa.

Declaraciones de los pioneros adventistas

Silva, en su obra, realiza una exposición de las declaraciones de los pioneros adventistas que se oponían a la doctrina de la trinidad, entre ellos tenemos: James Springer White (1821-1881), José Bates (1792-1872), John Nevins Andrews (1829-1883), John Norton Loughborough (1832-1924), Urías Smith (1832-1903), Joseph Harvey Waggoner (1820-1889), Stephen Nelson Haskell (1833-1922), Roswell Fenner Cottrell (1814-1892) y Judson Sylvaneous Washburn (1863-1955).¹

Históricamente en la literatura adventista a comienzos del siglo XX, se percibe como contraria a la deidad eterna de Jesús y la personalidad del Espíritu Santo. Sin embargo, es importante resaltar que los puntos de vista adventistas no eran homogéneos. Además las tensiones teológicas dentro del adventismo surgieron con Guillermo Miller y Joshua V. Himes. Miller siendo bautista, era trinitario “creo en un Dios viviente y verdadero, y que hay tres personas en la Divinidad.... Las tres personas del Dios Triuno

¹Silva, 27-38. Para ver los diferentes puntos de vista de los pioneros sobre la Trinidad. Véase Erwin R. Gane, “The Arian or Anti-Trinitarian Views Presented in Seventh-day Adventist Literature and the Ellen G. White Answer” (M.A. thesis, Andrews University, 1963).

están conectadas”.¹ Mientras que Himes era de la Conexión Cristiana “rechazó la doctrina trinitaria como no escriturística”.²

Al revisar la historia y las declaraciones realizadas, encontramos que “dos de los principales fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, José Bates y Jaime White, al igual que Himes, habían sido miembros de la Conexión Cristiana y rechazaron la doctrina de la Trinidad”.³ José Bates escribió lo que creía: “respecto a la trinidad, concluyo que era imposible para mi creer que el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre, era también el Dios Todopoderoso”.⁴ Jaime White escribió: “aquí debemos mencionar la Trinidad, la cual tiene que ver con la personalidad de Dios y la de su Hijo Jesucristo”.⁵ Tanto Bates como White estaban ansiosos por mantener separadas las personalidades del Padre y del Hijo.⁶ Esto muestra que ellos tenían un concepto diferente sobre la Trinidad de aquellos días tales como el modalismo y la noción tricotómica.

¹Sylvester Bliss, *Memoirs of William Miller* (Boston: Joshua V. Himes, 1853), 77, 78.

²Joshua V. Himes, “Christian Connexion”, en *Encyclopedia of Religious Knowledge*, ed. J. Newton Brown (Brattleboro, VT: Brattleboro Typographic, 1838), 363.

³Burt, “History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity”, *JATS* 17, no. 1 (2006): 127.

⁴Joseph Bates, *Autobiography of Elder Joseph Bates* (Battle Creek, MI: Steam Press, 1868), 205.

⁵James White, “Preach the Word”, *Adventi Review and Sabbath Herald*, 11 de diciembre, 1855, 85.

⁶Burt, “History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity”, *JATS* 17, no. 1 (2006): 127.

Al revisar el trasfondo religioso de algunos de ellos, junto a las variadas ideas que tenían acerca de la Trinidad nos ayudará a entender las causas de este rechazo.¹

Como se ha mencionado, José Bates y Jaime White pertenecieron a la Conexión Cristiana que no aceptaban la doctrina de la Trinidad. Por lo tanto, al convertirse en adventistas seguían manteniendo su punto de vista creyendo que era lo correcto y lo familiar. Además de lo mencionado, puede verse una confusión de conceptos para distinguir entre la Trinidad y el modalismo. Igualmente había un temor al triteísmo que aceptaba la existencia de tres personas, cada una es Dios, equivalía a tener tres dioses. Además es importante mencionar que aunque las declaraciones de Jaime White fueron fuertes en contra de la Trinidad, con el paso del tiempo lo llevó a escribir declaraciones más cercanas al concepto trinitario.²

Estos pioneros al principio expresaron su entendimiento de la Deidad en términos antitrinitarios, debido a que el antitrinitarismo durante ese tiempo se basaba en tres ideas principales. Primero, hubo un tiempo cuando Cristo no existía; segundo, Cristo recibió la Deidad del Padre, y, por tanto, era inferior a Él; y tercero, el Espíritu Santo no es la tercera persona de la Deidad, sino solamente el poder o la influencia de Dios y Cristo.³

¹Álvarez, 134-37.

²Ibíd.

³Pfandl, “The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists”, 6; Ahmed Ministerio “La doctrina de la Trinidad y los Adventistas del Séptimo Día” <http://apologeticadventista.blogspot.com/2012/01/la-doctrina-de-la-trinidad-y-los.html> (consultado: 07 de mayo, 2014).

Estas ideas fueron mantenidas al principio por los pioneros. Sin embargo, históricamente la comprensión de estos pioneros cambió con el paso del tiempo.¹

Por ejemplo, en 1846, Jaime White se refirió al antiguo credo trinitario no Escritural que Jesús es el eterno Dios (The Day Star, enero 21, 1845). En 1876 escribió: “los Adventistas del Séptimo Día mantienen la Deidad de Cristo tan cerca con los trinitarios que nos paramos de juzgar aquí” (Review and Herald, octubre 12, 1876). Un año después declaró la igualdad del Hijo con el Padre y condenó cualquier posición errónea que “hace a Cristo inferior al Padre” (Review and Herald, noviembre 29, 1877).

Según Delgado, la posición de los pioneros en contra de la Trinidad se debió a dos aspectos importantes:

Primero, los pioneros hicieron frente a definiciones filosóficas profundamente heréticas de la doctrina trinitaria, como la que sostenía que “Dios es sin forma, ni partes” o basada en la noción tricótoma de la naturaleza humana (El hombre está compuesto de cuerpo, alma y espíritu; entonces de forma similar Dios es: Padre, Hijo y Espíritu Santo).

Segundo, parecía ser que rechazaban también una forma directa de modalismo, “que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los tres son una sola persona”.

Por lo tanto, la posición de los pioneros adventistas estuvo determinada por la variedad de conceptos trinitarios de la época. Por ejemplo, Jaime White, Bates y Canright

¹Para una investigación más detallada de las declaraciones de los pioneros sobre la Trinidad y como fueron cambiando de paradigma con el tiempo. Véase Hector A. Delgado “La doctrina de la Trinidad y los pioneros adventista” en <http://reflexionesteologicas.wordpress.com/articulo-recomendado/> (Consultado: 07 de mayo, 2014); Ahmed Ministerio “La doctrina de la Trinidad y los Adventistas del Séptimo Día” <http://apologeticadventista.blogspot.com/2012/01/la-doctrina-de-la-trinidad-y-los.html> (consultado: 07 de mayo, 2014).

objetaban el concepto trinitario que presentaba a los tres miembros de la deidad privados de personalidades individuales “sin forma ni figura”.¹

Conclusiones

El argumento de Silva basado en las declaraciones de Elena G. de White sobre “pilares, hitos, plataforma y principios fundamentales” de la fe, no tiene ningún sustento, ya que el contexto de las citas de E. de White refiere las ideas panteístas de Kellog, a los Ballenger en su negación del santuario celestial y a los de John Bell sobre una teoría diferente a los tres mensajes angélicos. Además los pilares, hitos, plataforma y principios fundamentales de la fe de los cuales habló E. de White no incluían los temas de la naturaleza de Cristo ni tampoco del Espíritu Santo, ni mucho menos los conceptos arrianos o semi arrianos.

Por lo tanto, concluimos que Silva utiliza estas citas de Elena de White fuera de su contexto para aplicarlo a la doctrina de la Trinidad, indicando que los pilares de la fe adventista fueron cambiadas por la inclusión de la doctrina de la Trinidad, cosa que afirmamos contundentemente que no es verdad, ya que los pilares, hitos, plataforma y principios fundamentales del adventismo no han sido removidos ni mucho menos cambiados hasta la actualidad.

Por otro lado, el análisis del argumento planteado por Silva en base a la declaración de Elena de White sobre la apostasía alfa y omega, ha demostrado que la apostasía alfa se refería a la crisis vivida en esos tiempos por las ideas panteístas

¹Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz. Historia de la Iglesia Adventista del séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 161. Véase también Álvarez, 135-36.

divulgadas por Kellog, esto fue identificado de manera clara por la misma E. de White. Sin embargo, al referirse a la apostasía omega hay que indicar que no se refiere al cambio de una doctrina única - la doctrina de la Trinidad como lo afirma Silva, si no que incluye un conjunto de engaños satánicos que causará esta gran apostasía. Estos engaños incluirán el rechazo o negación del don de profecía, apariciones de falsos profetas, milagros de curación, herejías o falsas teorías que negaran la existencia de un santuario, falsos pastores, el hipnotismo, etc.

Asimismo Walton añadió que la apostasía omega incluirá desacuerdo y disensión, ataques contra los hitos antiguos de la fe y la estructura de la iglesia, nueva luz adoptada, convertir el don de profecía en algo ineficaz a través de un rechazo y ataque permanente, ataques contra las normas de la iglesia y el mensaje de reforma en la iglesia que consiste en renunciar a las columnas de nuestra fe.

Además no existe un solo escrito de Elena de White que identifique la apostasía omega con la doctrina de la Trinidad ya que estos escritos han sido extraídos fuera de su contexto. Igualmente aceptar que la apostasía omega es la doctrina de la Trinidad es ir en contra de la enseñanza bíblica de un Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En definitiva, existe muchas declaraciones de E. de White, quien afirma la existencia de tres personas divinas y a la vez enfatiza al Espíritu Santo como una persona independiente del Padre y del Hijo. Además antes del fallecimiento de Elena de White, la doctrina de la Trinidad fue enseñada por los adventistas y aceptada como doctrina, respaldada por la publicación hecha en 1913 por Francis M. Wilcox. Por consiguiente, la apostasía omega de la cual habla Silva no puede ser la doctrina de la Trinidad, porque

había sido anunciada para el futuro y cuando en 1913 se publicó, la iglesia aún estaba saliendo de la apostasía alfa.

Por otro lado, el argumento planteado por Silva basado en las declaraciones de los pioneros no tiene asidero alguno, porque debido al trasfondo religioso del cual proveían José Bates, Jaime White y Joshua V. Himes habían influido en ellos y más un rechazaban la Trinidad. Sin embargo, la historia demuestra que con el paso del tiempo su comprensión frente a la Trinidad fue cambiando. Además la confusión de conceptos variados sobre la Trinidad, el modalismo y el temor a aceptar el triteísmo los llevó al rechazo.

CAPÍTULO IV

ARGUMENTO HISTÓRICO DE SILVA SOBRE LA TRINIDAD

Argumentos históricos

En cuanto a los argumentos *históricos*,¹ Silva hace referencia a tres periodos importantes de la historia adventista. El primer periodo va desde 1889 hasta 1914, muestra la ausencia de doctrina de la Trinidad en los fundamentos de la fe adventista durante ese tiempo. El segundo periodo desde 1915 hasta 1930, denominado por Silva el periodo del “silencio doctrinal por 16 años”,² en el cual se estaría gestando el cambio doctrinal. El tercer periodo de 1980 hasta el presente, expone las creencias fundamentales adventistas reafirmando la doctrina de la Trinidad. Al trazar esta línea de tiempo, Silva pregunta. ¿La Iglesia Adventista hasta 1915, creía, aceptaba y enseñaba la Trinidad? Si o no. Por lo tanto, ¿cuál de las dos iglesias está en apostasía? ¿La pionera o la presente? A continuación los tres periodos históricos en el adventismo utilizados como argumentos de Silva serán presentados para su respectivo estudio.

¹Para un estudio más profundo en cuanto al desarrollo histórico de la doctrina de la Trinidad en el adventismo. Véase Daniel Feliz Urbaez y Fernando L. Rodríguez, “Desarrollo Histórico de la Doctrina del Espíritu Santo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día” (Monografía para el Seminario Teológico Adventista Interamericano, Recinto Universidad Adventista Dominicana, junio de 2013).

²Silva, 7. Al término de ese periodo hace referencia al *Yearbook* publicado en 1931, fecha en que se incorpora la creencia de la Trinidad. *Ibíd.*, 21. En ese sentido, Silva hace una breve mención en cuanto al origen de la doctrina de la Trinidad y sus enseñanzas. *Ibíd.*, 45-7.

Creencias y fundamentos de la fe Adventista desde 1889 hasta 1914

El argumento de Silva, en este periodo, es que los pioneros adventistas no habían incluido la doctrina de la Trinidad como parte de sus creencias fundamentales.

Al referirse a este periodo, Silva presenta un resumen de las doctrinas principales de la fe religiosa profesada por los pioneros del adventismo. Esta declaración de fe consta de 28 creencias que fueron tomadas de *Fundamentals Principles of SDA*.¹ En el caso de la creencia número 1 y 2, así dice:

1. Que hay un solo Dios, personal, un Ser espiritual, el Creador de todas las cosas, omnipotente, omnisciente, y eterno, infinito en sabiduría, santidad, justicia, bondad, verdad, y misericordia; Inmutable, y en todas partes presente a través su representante, el Espíritu Santo. “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?” Salmos 139:7
2. Que hay un solo Señor Cristo Jesús, el Hijo del Padre Eterno, el que por quien Dios creó todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten; que Él tomó sobre sí la naturaleza de la semilla de Abraham para la redención de nuestra raza caída; que Él moró entre hombres, lleno de gracia y verdad, vivió nuestro ejemplo, murió nuestro sacrificio, fue levantado para nuestra justificación, ascendió a lo alto para ser nuestro único Mediador en el Santuario del cielo, donde por los méritos de su sangre derramada, él asegura el perdón de los pecados de todos aquellos que arrepentidos vienen a él; y la porción final de su trabajo como sacerdote, antes de que él tome su trono como rey, él hará la gran expiación por los pecados de todos los arrepentidos, y entonces sus pecados serán borrados (Hechos 3:19) y llevados lejos del santuario, como era mostrado en el servicio sacerdotal Levítico, que vislumbraba y prefiguraba el ministerio de nuestro Señor en cielo. Ver Lev. 16; Heb. 8:4,5; 9:6,7; etc.²

Respecto a esta declaración de creencias y fundamentos de la fe adventista desde 1889 hasta 1914, Silva comenta lo siguiente:

Esta declaración de creencias que fue escrita en 1872 mayormente por James White y parte por Urías Smith fue publicada en un folleto de 14 páginas titulado “Una Declaración de los Principios Fundamentales de los Adventistas del Séptimo

¹Véase General Conference Library, *Seventh-Day Adventist Year Book of Statistics for 1889* (Battle Creek, MI: Review and Herald Publishing, 1889), 147-151.

²Ibíd.

Día” y en 1874 se publicó por primera vez en la revista “Signs of the Times”, y también fue incorporada en los “*Yearbooks*” (Anuarios) desde 1889 hasta 1914.¹

Silva desea resaltar la declaración de fe de los pioneros del adventismo durante ese periodo: la creencia en “un solo Dios” y en Jesús: “el Hijo del Padre Eterno” tal como fue presentada en la creencia N° 1 y 2 respectivamente, sin considerar al Espíritu Santo: parte de la creencia. Además para Silva, esta declaración de fe se mantuvo sin modificación alguna hasta 1914. Después de esta fecha, Silva menciona que existió un periodo de silencio doctrinal que duró 16 años, en el cual se estaría gestando la incorporación de la creencia del Espíritu Santo.

Al hacer un estudio reflexivo de estas dos primeras creencias podemos inferir lo siguiente:

La creencia N° 1 menciona que hay un solo Dios con todos sus atributos divinos. Luego en la última parte de esta declaración, el Espíritu Santo es considerado el representante de Dios.² Por otro lado, en el caso de la creencia N° 2, que habla acerca de Jesús inicia con la siguiente declaración: “Que hay un solo Señor Cristo Jesús, el Hijo del Padre Eterno, el que por quien Dios creó todas las cosas”.³ Este enunciado identifica a Jesús como el Hijo del Padre Eterno, Señor y Cristo.

En esta primera declaración de fe, concerniente a la creencia N° 1, habla acerca de un solo Dios y el Espíritu Santo. Si bien es cierto que la creencia N° 1 tiene un énfasis especial en la existencia de un solo Dios con sus atributos; no obstante, toma en cuenta al

¹Silva, 6.

²General Conference Library, *Seventh-Day Adventist Year Book of Statistics for 1889*, 147.

³Ibíd.

Espíritu Santo como representante de Dios dentro de esta misma creencia. Mientras que la creencia N° 2 enfatiza a Jesús como el Hijo del Padre eterno y su ministerio.

Por lo tanto, en esta declaración de fe, la creencia del Espíritu Santo no aparece como una de las creencias fundamentales con una división independiente. Sin embargo, se puede concluir que dentro de la misma creencia N° 1, el Espíritu Santo es tomado en cuenta, siendo considerado el representante de Dios en esta tierra. Igualmente no se muestra la formulación de la doctrina de la Trinidad como una división independiente; no obstante, el concepto y mensaje de la Trinidad se encuentran inmersos en estas dos primeras declaraciones.

Para responder el porqué no se había incluido la creencia de la Trinidad durante ese periodo, hay que considerar estos tres aspectos:

Primero. El panfleto publicado en 1872 sobre las creencias básicas de los adventistas del séptimo día “sinopsis de nuestra fe”, que abarcaba 25 proposiciones, no se realizó con el propósito de lograr uniformidad en cuanto a las creencias, sino para atender preguntas, corregir falsas afirmaciones y para eliminar impresiones erróneas.¹ Además los dirigentes Adventistas del Séptimo Día deseaban diferenciar sus conceptos de los otros cuerpos adventistas.²

Segundo. Al respecto de las dos primeras proposiciones de los principios fundamentales (creencia en “un Dios” y “un Señor Jesucristo”) de 1872. Es cierto que no había ninguna afirmación del concepto trinitario como lo era común en la mayoría de los credos cristianos. Sin embargo, esa omisión parece haber sido deliberada más que casual

¹Schwarz y Greenleaf, 161.

²Ibíd.

y sorprende que no aparezca una condenación directa del trinitarismo. Por lo tanto, la posición de los pioneros adventistas estuvo determinada por la variedad de conceptos trinitarios existentes durante ese tiempo.¹

Tercero. Hay que recordar que el movimiento adventista se originó del movimiento millerita. En relación con el tema, Froom ha demostrado que en una lista de 38 ministros milleritas trinitarios, solo cinco eran antitrinitarios, esto equivale a una proporción de siete a uno.² Por su parte, Álvarez menciona que este grupo minoritario de pioneros adventistas antitrinitarios, desde 1846 hasta 1886, tuvieron problemas para aceptar la doctrina de la Trinidad debido a tres causas: el trasfondo religioso del cual provenían, confusión en el concepto entre la Trinidad y el modalismo, y el temor de los pioneros para aceptar el triteísmo “tres dioses”.³

Finalmente, históricamente en las publicaciones de los *Yearbooks* desde 1872 hasta 1914 no aparece la doctrina de la Trinidad como una división independiente. Sin embargo, existen publicaciones que transmitían claras enseñanzas trinitarias durante ese periodo, tales como:

La publicación de la *Review and Herald* del 20 de setiembre de 1898, imprimió el artículo “Dios -Hombre”. En ella, se menciona que “El Dios-Hombre es Emanuel, Dios

¹Schwarz y Greenleaf, 161.

²Véase LeRoy E. Froom, *Movement of Destiny* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1971), 146-47. Citado en Álvarez, 134.

³Para un estudio más exhaustivo sobre las tres causas de oposición al trinitarismo de los pioneros adventistas. *Ibíd.*, 135-36.

con nosotros; Dios con nosotros en la persona y presencia del Espíritu Santo”. En esta declaración el Espíritu Santo es considerado una persona divina.¹

La *Adventist Review* del 16 de enero de 1900 publicó el artículo “La tercera persona”, declaraba que los cristianos adoran al Padre y al Hijo, y “no le dan el lugar de poder y de autoridad a su representante, el bendito Espíritu Santo”. En todo el artículo, el pronombre personal “He” es utilizado para referirse al Espíritu Santo, en contraste con el pronombre impersonal “It”.²

La *Adventist Review* del 03 de abril de 1900 dio muestra contundente sobre la enseñanza de la doctrina de la Trinidad. En ella se afirma que el Espíritu Santo es “uno con el Padre y el Hijo y es enviado por ellos”. También distingue que es una persona distinta “pero siempre en conexión con Cristo”. Por último, el artículo aconseja “Amado, deja que él (Espíritu Santo) te muestre cuan sorprendentemente hermosas son las personas estrechamente unidas de nuestro Dios triuno, manifestadas por la presencia personal del Espíritu Santo”. Por lo tanto, aquí se muestra claramente la aceptación de un “Dios triuno” considerando al Espíritu Santo como una persona y miembro de la Deidad.³

¹The King’ Messenger “Dios - Hombre”, *Review and Herald*, 20 de setiembre, 1898, 2. Citado en Marcos Blanco “Posiciones trinitarias en la Iglesia Adventista ya desde 1898”, <https://doctrinadeladeidad.wordpress.com/2009/06/03/posiciones-trinitarias-en-la-iglesia-ya-desde-1898/> (consultado: 27 de enero, 2016).

²The King’ Messenger “Dios - Hombre”, *Adventist Review*, 16 de enero, 1900, 3. Citado en *Ibíd.*

³The King’ Messenger “Dios - Hombre”, *Adventist Review*, 03 de abril, 1900, 2. Citado en *Ibíd.*

El silencio doctrinal por 16 años desde 1915 hasta 1930

El argumento de Silva durante este periodo de silencio doctrinal como lo ha catalogado es el siguiente:

Desde el año 1915 (año que murió Elena White) hasta 1930 no se volvió a publicar ninguna “Declaración de Creencias” en los “*Yearbooks*” ni en ninguna otra publicación Adventista. Hubo completo silencio doctrinal por 16 años. ¿Qué pasó en esos años? ¿Por qué el silencio? ¿Se estaría gestando un cambio doctrinal justo ahora que Elena White había muerto?¹

Para Silva, la muerte de Elena de White en 1915 marcó el inicio del silencio doctrinal por 16 años prolongado hasta 1930. Durante este periodo de silencio, según Silva se estaría gestando un cambio doctrinal que sería publicado el siguiente año en 1931.² Es por eso, Silva alega que “cuando la profeta de Dios y los fundadores pioneros dormían... el enemigo sembró la mentira...”.³

Al respecto Silva añade,

Apenas murió Elena White, en la junta de la Asociación General se empezó a debatir sobre la personalidad de Dios y de Cristo y la doctrina establecida por los pioneros cayó bajo un gran ataque. Fue cambiada en forma extraoficial en 1931, en forma oficial en 1946, y reafirmada en 1980. Lo más sorprendente es que los cambios fueron “sostenidos” y “fundados” en los escritos de la profeta White. Esto es similar a los reclamos de todas las iglesias “protestantes” que afirman basar sus doctrinas solamente en la Biblia”.⁴

¹Silva, 7.

²El motivo de la publicación oficial realizada en 1931 fue por un pedido de la División Africana que solicitaban tener “una declaración de lo que creían los adventista” para ayudar a los oficiales del gobierno a entender mejor nuestra obra. La Asociación General nombró una comisión dirigida por F. M. Wilcox, director de la *Review and Herald*. Whidden, Moon y Reeve, 211.

³Silva, 21.

⁴Ibíd., 22.

El supuesto cambio doctrinal realizado después de la muerte de Elena de White, tuvo como antecedente el debate surgido sobre la personalidad de Dios y de Cristo. Por eso, Silva considera que el resultado del debate fue la incorporación de la doctrina de la Trinidad como parte de las creencias fundamentales de los adventistas publicada en forma oficial en 1946 y reafirmada en 1980.

Cabe considerar que la primera publicación de la “sinopsis de nuestra fe” en 1872 abarcaba 25 proposiciones. Este documento ligeramente revisado y ampliado a 28 secciones apareció en el anuario denominacional (*Yearbook*) en 1889. No se incluyó en las ediciones inmediatas posteriores, pero fue insertada nuevamente en 1905 y continuó apareciendo hasta 1914.¹

En este marco, es importante mencionar que, durante este periodo, Elena de White jamás atacó el punto de vista trinitario; por el contrario, se puede percibir que tuvo un crecimiento en la comprensión del tema haciéndose cada vez más clara y específica sus declaraciones respecto de la Trinidad.²

Frente al argumento planteado por Silva se puede decir que la declaración es correcta al mencionar que después de la muerte de Elena de White en el año 1915, no se publicaron las creencias fundamentales de los adventistas en los *Yearbooks* hasta 1930. Sin embargo, se puede afirmar efectivamente que Elena de White antes de su fallecimiento, ya había hecho declaraciones respaldando la personalidad del Espíritu Santo como veremos a continuación:

¹Valdivia y Collins, 5. Véase también los *Yearbooks* publicados desde 1889 hasta 1914 en <http://www.adventistarchives.org/>

²Jerry Moon, “Ellen G. White e a compreensão da Trindade”, *Parousia* 5, No. 1 (enero - junio, 2006): 13.

Por el año 1897, Elena de White no dejó dudas de que el Espíritu Santo era “la tercera persona de la Deidad”.¹

En 1898 afirmó que en “Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra”.² Además nuevamente añadió que el Espíritu Santo era la tercera persona de la divinidad.

El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la *tercera persona de la Divinidad*, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino.³

El año siguiente, Elena de White se dirigió a los estudiantes de Avondale Collage en 1899 con las siguientes palabras:

Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos (Manuscrito 66, 1899. [Extracto de un discurso dado a los alumnos del Colegio de Avondale, Australia.]).

El Espíritu Santo es una persona, porque testifica en nuestros espíritus que somos Hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los Hijos de Dios. . .

El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos Hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Cor. 2: 11) (Manuscrito 20, 1906).

¹White, *Special Testimonies for Ministries and Workers*, Serie A. No. 10, 25 (Battle Creek, MI: General Conference of Seventh-day Adventist, 1897), 25, 37. Citado en Álvarez, 137; véase también William Fagal, *101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 45-9.

²White, *El deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986), 489.

³Ibíd., 625.

El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Deidad, el Espíritu Santo (Special Testimonies, Serie A, N° 10, pág. 37. Año 1897).¹

Por lo tanto, estas declaraciones realizadas por Elena de White demuestran como ella consideraba al Espíritu Santo en torno a la Deidad. Por eso, se puede concluir que el supuesto cambio doctrinal después de la muerte de Elena de White como lo afirma Silva, no fue más que la confirmación de las declaraciones trinitarias realizadas por Elena de White antes de su fallecimiento y que fueron publicadas de manera oficial en los años posteriores en los *Yerbooks*.

Por eso después de la muerte de Elena de White, al revisar el *Yearbook* de 1931, las creencias fundamentales adventistas aparecen de la manera siguiente:

1. Que las Sagradas Escrituras del Viejo y Nuevo Testamento fueron dadas por inspiración de Dios, contienen una completa revelación de Su voluntad hacia el hombre, y es la única regla infalible de fe y práctica.
2. Que la Deidad, o Trinidad, consiste en el Padre Eterno, un ser espiritual. Personal, omnipotente, omnipresente, omnisciente, infinito en sabiduría y amor; el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, a través de quien fueron creadas todas las cosas y a través de quien los redimidos son salvados; el Espíritu Santo, la tercer persona de la Deidad, el gran poder regenerador en el trabajo de la redención. Mateo 28:19
3. Que Cristo Jesús es realmente Dios, siendo de la misma naturaleza y esencia del Padre Eterno. Reteniendo su naturaleza divina tomó hacia sí mismo la naturaleza de la familia humana, vivió en la tierra como hombre...²

Esta nueva publicación de creencias presentan un orden diferente a las que fueron conocidas entre 1889 y 1914; además, se incorpora la nueva creencia N° 2 que habla acerca de la Deidad o Trinidad. En ese sentido, el orden en que aparecen las creencias son las siguientes: (1) las Sagradas Escrituras, (2) la Deidad o Trinidad y (3) Cristo Jesús.

¹White, *El evangelismo*, 447-48.

²H. E. Rogers, *Yearbook of the Seventh-day Adventist Denomination* (Takoma Park, Washington: Review and Herald Publishing, 1931), 377-80.

Para Silva, “es muy importante notar como aquí fue formulada la Deidad, y las diferencias que parecen ser muy sutiles son en realidad completamente contrarias a la Deidad como fuera formulada por los pioneros y la hermana White”.¹ Esta declaración no es verdad. Primero, porque en el caso de los pioneros adventistas no todos eran antitrinitarios, sino un grupo como lo ha demostrado Froom en la proporción de “siete a uno”. Segundo, en el caso de Elena de White antes de morir,² ella tenía una comprensión más plena y clara de que el Espíritu Santo era la tercera persona de la Deidad y eso se reflejaba en sus escritos como ya lo hemos mencionado anteriormente.³

Creencias fundamentales adventistas de 1980 hasta el presente

En el congreso de la Asociación General de 1980 realizado en Dallas, Texas ratificó las declaraciones fundamentales realizadas en 1931, votada oficialmente en 1946,⁴ fueron publicadas con ciertas modificaciones expresadas de la siguiente manera:

¹Silva, 21.

²Véase la última parte de la sección titulada “La amonestación contra la apostasía alfa y omega” del Capítulo III.

³Para una investigación más detallada sobre el desarrollo de la comprensión que tuvo Elena de White respecto del Espíritu Santo. Véase Merlin D. Burt, “Elena G. de White y la persona del Espíritu Santo” (Simposio de la Trinidad Universidad de Montemorelos, México, del 4 al 7 julio, 2012).

⁴La primera declaración de creencias fundamentales (1872) fue obra de Uriah Smith que mostraba su postura no trinitaria, “nunca recibió el estatus de aprobación oficial”. En la segunda declaración (1889), también realizada por Uriah Smith mostraba “ser interpretada favorablemente por los semiarrianos como por los trinitarios”. La tercera declaración (1931), autorizada por una comisión y redactada por F. M. Wilcox, editor de la Review and Herald, fue la primera en obtener el estatus de declaración oficial. Además el Congreso de la Asociación General de 1946 votó que la declaración de 1931 no debía cambiarse, excepto por voto de un Congreso de la Asociación General. En el congreso de Dallas fue la cuarta declaración de creencias fundamentales y formalmente

Creencia N° 2: La Trinidad

Hay un solo Dios, que es una unidad de tres personas coeternas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisciente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, no obstante lo cual se lo puede conocer mediante su propia revelación que ha efectuado de sí mismo. Es eternamente digno de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación... En contraste con los paganos de las naciones circundantes, Israel creía en la existencia de un solo Dios (Dt 4:35; 6:4; Is 45:5; Zac 14.9). El Nuevo Testamento coloca el mismo énfasis en la unidad de Dios (Mr 12:29-32; Jn 17:3; 1 Co 8:4-6; Ef 4:4-6; 1 Ti 2:5). Este énfasis monoteísta no contradice el concepto cristiano del Dios triuno o Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo; más bien afirma que no existe un panteón de diversas divinidades... Si bien el Antiguo Testamento no enseña explícitamente que Dios es triuno, no es menos cierto que se refiere a una pluralidad dentro de la Deidad... La primera venida de Cristo provee para nosotros una visión mucho más clara del Dios triuno. El Evangelio de Juan revela que la Deidad consiste en Dios el Padre (cap. 3), Dios el Hijo (cap. 4), y Dios el Espíritu Santo (cap. 5), una unidad de tres Personas coeternas, vinculadas por una relación misteriosa y especialísima... Los pecadores nunca comprenderemos lo que significó para la Deidad la muerte de Jesús. Desde la eternidad el Hijo había estado con su Padre y con el Espíritu. Habían compartido una vida co-eterna, co-existente, en absoluta abnegación y amor mutuos... No hay distancia entre las personas del Dios triuno. Todas son divinas, y sin embargo comparten sus cualidades y poderes divinos. En las organizaciones humanas, la autoridad final descansa sobre una persona: un presidente, rey o primer ministro. En la Deidad, la autoridad final reside en sus tres miembros... El Padre parece actuar como fuente, el Hijo como mediador, y el Espíritu como actualizador o aplicador... Hoy, el Padre y el Hijo se acercan a nosotros a través del Espíritu Santo.¹

Creencia N° 5: El Espíritu Santo

Dios el Espíritu Santo estuvo activo con el Padre y el Hijo en ocasión de la creación, la encarnación, y la redención. Inspiró a los escritores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos; y a los que responden, renueva y transforma a imagen de Dios. Enviado por el Padre y el Hijo está siempre con sus hijos, distribuye dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio a favor de Cristo, y en armonía con las Escrituras conduce a toda verdad... Desde la eternidad, Dios el Espíritu Santo vivía en la Deidad como su tercer miembro. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son igualmente eternos. Aun cuando los tres están en posición de absoluta igualdad, dentro de la Trinidad opera una economía de función.²

la segunda oficialmente votada por un Congreso de la Asociación General. Véase Whidden, Moon y Reeve, 212.

¹Valdivia y Collins, 23-33.

²Ibíd., 67-75.

Al hacer un estudio de la clasificación y el orden de las creencias fundamentales desde 1980 hasta el presente, podemos encontrar lo siguiente: la primera declaración registrada menciona a las Sagradas Escrituras como la Palabra inspirada por Dios, la segunda hace referencia a la Trinidad o Deidad, la tercera menciona sobre Dios el Padre, la cuarta habla acerca de Dios el Hijo y la quinta creencia sobre el Espíritu Santo. En estas declaraciones realizadas, cada miembro de la Trinidad aparece como una creencia de manera individual.

Al referirnos al supuesto cambio doctrinal como lo menciona Silva, los autores Schwarz y Greenleaf, mencionan que “los cambios no eran modificaciones sustanciales de creencia pero representaban una fraseología diferente de las enseñanzas existentes”.¹ Es decir, no eran otras creencias ajenas a las existentes que se estaban incluyendo, sino que las creencias establecidas cobraban un orden diferente con una definición más explícita y clara, y que no modificaban en esencia las creencias ya establecidas.

Además, Schwarz y Greenleaf añaden que “la lista de 1931 dedicaba dos declaraciones a la doctrina de la Trinidad y a la de la naturaleza eterna de Jesús, mientras que la versión de 1980 requería cuatro proposiciones para las mismas creencias, y cada miembro de la Deidad recibía tratamiento en una declaración separada”.²

El cambio de concepto antitrinitario o la inclinación trinitaria se dio en gran medida a las expresiones crecientes de Elena de White. Sus declaraciones específicas en la década de 1890 indicaban que “nunca hubo un periodo cuando Cristo no existió, escribió ella en su bibliografía de Jesús, *el Deseado de todas las gentes*. En cuanto al

¹Schwarz y Greenleaf, 639-40.

²Ibíd.

Espíritu Santo, era una ‘persona’ y ‘Dios en todo sentido’”.¹ Además, los cambios producidos reflejaban los debates que estaban atrayendo la atención de los adventistas en la década de 1970 y el énfasis que la iglesia deseaba colocar en cuanto a sus creencias.²

Conclusiones

El periodo que va desde 1889 hasta 1914 no incluía como una división independiente la doctrina de la Trinidad en los *Yearbooks*. Sin embargo, las tres personas de la deidad están inmersas en esta declaración. Y más aún es sorprendente que no aparezca una condenación directa del trinitarismo.

La declaración de 1872 sobre las creencias de los adventistas no se realizó con el propósito de lograr uniformidad en las creencias, sino para atender preguntas, corregir falsas afirmaciones y eliminar impresiones erróneas.

También hay que recordar que el movimiento adventista se originó del movimiento millerita. La gran mayoría de ellos eran trinitarios; sin embargo, el grupo minoritario tuvo problemas de aceptar la doctrina debido al trasfondo religioso del cual provenían, confusión de conceptos entre la Trinidad y el modalismo, y el temor de aceptar el triteísmo “tres dioses”.

Durante el periodo de silencio doctrinal desde 1915 hasta 1930 que presenta Silva, las declaraciones de Elena de White muestran que nunca atacó el punto de vista trinitario. Por el contrario, hubo cada vez más declaraciones sobre la Trinidad con mayor claridad. También se ha demostrado que antes del fallecimiento de Elena de White en 1915, ya

¹Schwarz y Greenleaf, 162.

²Ibíd., 640.

había declaraciones de ella misma respaldando la personalidad del Espíritu Santo.

Además no dejó dudas de que el Espíritu Santo era la tercera persona de la Deidad. Por consiguiente, el supuesto cambio doctrinal después de la muerte de Elena de White así como lo afirma Silva, no fue más que la confirmación de las declaraciones trinitarias de ella antes de su fallecimiento y que posteriormente fueron publicadas.

Al referirnos al supuesto cambio doctrinal que Silva menciona. Respondemos que no eran modificaciones sustanciales de creencias; es decir, no eran otras creencias ajenas a las existentes, sino que las creencias establecidas cobraban un orden diferente y con definiciones más claras que no modifican en esencia las creencias ya establecidas.

Por último, el cambio de concepto antitrinitario o la inclinación trinitaria se dio en gran medida a las declaraciones crecientes de Elena de White. Aunque ya en 1869 declaró la igualdad de Cristo con el Padre, es a partir de 1896 que sus declaraciones con respecto a la Trinidad se hacen más claras y explícitas.¹ En 1896, Elena de White no dejó dudas de cuál era su posición al llamar al Espíritu Santo “la tercera persona de la Deidad”.² Igualmente, en el año 1898 declaró que en “Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra” y una vez más llamó al Espíritu Santo la “tercera persona de la Deidad”.³

¹Álvarez, 137.

²White, *Testimonios para los ministros*, 398.

³White, *El deseado de todas las gentes*, 489, 625.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

En la introducción del presente estudio se ha mostrado las diferentes posiciones e interpretaciones en torno a la naturaleza de la Deidad o Trinidad a lo largo de la historia del cristianismo en general, además se dio a conocer que las discusiones y las acusaciones en contra de la doctrina de la Trinidad en la historia del adventismo y fuera de ella se han mantenido latentes hasta nuestros días. Por tal motivo, la presente investigación al hacer una valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la Trinidad a la luz del mensaje bíblico y de los escritos de Elena de White, ha demostrado que los argumentos bíblicos y teológicos de Silvas en contra de la Trinidad, no son fieles al mensaje completo de las Escrituras. Por lo tanto, la investigación afirma que no podrían ser considerados valorados ni aceptables dichos argumentos, pues no soportan el peso de la evidencia bíblica en su conjunto sobre la enseñanza de la Trinidad.

La investigación ha demostrado que los argumentos de Silva basados en las declaraciones de Elena de White no fueron tomados dentro su contexto, dando como resultado una incorrecta aplicación; y en el caso de los pioneros adventistas debido al trasfondo religioso o procedencia y a la variedad de conceptos trinitarios de la época no les permitió tener claridad suficiente, para respaldar el trinitarianismo; sin embargo, con

el paso del tiempo hubo una inclinación hacia el concepto trinitario. Por eso se concluye que no pueden ser considerados como valorables tales argumentos siendo que la historia muestra o da evidencia de todo lo contrario.

La comprensión de la doctrina de la Trinidad fue progresiva no solo para los pioneros adventistas, sino también para la misma Elena de White, evidenciado en sus declaraciones trinitarias posteriores. Por consiguiente, el estudio considera como no valorables debido a la incompatibilidad con el conjunto de las declaraciones realizadas por Elena de White y los pioneros adventistas.

Históricamente, en las publicaciones de los *Yearbooks* desde 1872 hasta 1914 no aparece la doctrina de la Trinidad como una división independiente. Sin embargo, en las dos primeras declaraciones de creencias realizadas durante ese periodo, las tres personas divinas son mencionadas y también no existe una condenación directa del trinitarianismo. Además, en 1913, antes del fallecimiento de Elena de White, cuando Francis M. Wilcox ya había realizado una declaración respaldando la enseñanza de la Trinidad, Elena de White nunca atacó dicho punto de vista trinitario. Por consiguiente, las declaraciones publicadas después de la muerte de Elena de White en 1915, no fueron más que la confirmación de las declaraciones trinitarias que había realizado antes de su fallecimiento.

Conclusiones

La presente investigación finaliza con las siguientes conclusiones:

1. A lo largo de las Escrituras, dentro de ellos, los escritos paulinos del NT se encuentran diferentes alusiones a las tres personas de la Divinidad. Considerar solo el prólogo de las cartas paulinas como argumento en contra de la Trinidad sería pasar por

alto uno de los principios de interpretación bíblica, el cual considera a la Biblia como una unidad. De igual forma si no se considera 1 Juan 5:7 como argumento trinitario, en ninguna manera invalida la enseñanza bíblica de la Trinidad, ya que no es el único pasaje bíblico sobre el cual está fundamentado tal enseñanza.

2. El hacer uso literal de los términos “Engendrado, Hijo y Primogénito”, sin considerar el trasfondo, mensaje y enfoque bíblico pone en serios problemas la teología bíblica. Asimismo el mal uso de estos términos llevaría a contradecir varios pasajes que identifican directamente a Cristo como plenamente Dios. Estos términos son usados a menudo en la Biblia como títulos que nombran un cargo que representan a Dios considerando su clase, singularidad y preeminencia.

3. No se debería especular sobre la naturaleza de Dios, al respecto como dijera Elena de White explicar la ontología de Dios es terreno no revelado al hombre. Por lo tanto, “nadie debe entrar en especulaciones con respecto a la naturaleza de Dios” en este caso “el silencio es elocuencia”.

4. Si Cristo posee los mismos atributos que Dios el Padre como reconoce Silva, entonces Cristo es eterno, sin principio ni fin.

5. La historia muestra que el contexto de las declaraciones de Elena de White sobre “pilares, hitos, plataforma y principios fundamentales” fueron dados, debido a la crisis vivida en la iglesia por la enseñanza de las ideas panteístas del Dr. Kellogg, quien no incluía temas de la naturaleza de Cristo ni del Espíritu Santo.

6. La apostasía omega de la cual habló Elena de White no es la doctrina de la Trinidad, sino un conjunto de engaños satánicos; además, no existe un solo escrito que identifique la apostasía omega como la doctrina de la Trinidad. Por el contrario, existen

muchas declaraciones que afirman la existencia de tres personas divinas y enfatizan al Espíritu Santo como una persona independiente del Padre y del Hijo.

7. El trasfondo religioso y la confusión de conceptos variados de la época en torno a la Trinidad de algunos pioneros adventistas influenciaron en el rechazo a la Trinidad; sin embargo, la historia demuestra que con el paso del tiempo la comprensión de la doctrina de la Trinidad fue cambiando.

8. La investigación ha demostrado históricamente que antes de 1914 existían publicaciones que transmitían claras enseñanzas trinitarias, una en 1898, dos en 1900 y una en 1913, antes del fallecimiento de Elena de White. Por lo tanto, esto muestra que los pioneros adventistas ya habían comenzado aceptar la enseñanza de la Trinidad.

9. En 1869, Elena de White declaró la igualdad de Cristo con el Padre y a partir de 1896 sus declaraciones sobre la Trinidad se hicieron más claras y explícitas; por ende, el cambio de concepto antitrinitario a la inclinación trinitaria se debió en gran medida a las crecientes declaraciones de Elena de White sobre la Trinidad.

Recomendaciones

La presente investigación, después de haber realizado la valoración de los argumentos de Cristian Silva sobre la doctrina de la Trinidad a la luz de la Biblia y Elena de White, propone que se deben hacer estudios más exhaustivos de los siguientes tópicos.

Realizar un estudio más amplio en toda la Biblia sobre el uso que se da a los términos “Engendrado, Hijo y Primogénito”, aplicados a Cristo y a los personajes bíblicos, para determinar los casos en los cuales son usados de manera literal y en qué casos son utilizados como títulos. Por ende, sería un gran aporte al tema de cristología bíblica.

El presente estudio no abarcó todas las declaraciones realizadas por Elena de White concerniente a la Trinidad, por tal motivo sugiere desarrollar un estudio más concienzudo sobre el desarrollo y comprensión de la doctrina de la Trinidad en los escritos de Elena de White, que ayudaría a esclarecer el pensamiento y comprensión de Elena de White sobre la Deidad.

Debido a que es innegable el resurgimiento antitrinitario en el adventismo actual, la investigación propone realizar estudios sobre el desarrollo histórico del pensamiento contemporáneo de la doctrina de la Trinidad, desde 1980 hasta el presente, ya que a partir de la fecha señalada se ha considerado como un periodo de resurgimiento antitrinitario.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Zaldúa Crithian. *¿Doctrina bíblica o invento humano?*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 2012.
- Allaback, Fred. *No New Leaders . . . No New Gods!*. Creal Springs: Fred Allaback, 1995.
- Barclay, William. *The Letters of John and Jude*. Philadelphia: The Westminster Press, 2000.
- Beachy, Lynnford. *Did They Believe in the Trinity*, 1996.
- Berkhof, Louis. *Principios de interpretación bíblica*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2005.
- _____. *Teología sistemática*. Traducido por Felipe Delgado Cortés. Grand Rapids, Michigan: T.E.L.L., 1972.
- Bliss, Sylvester. *Memoirs of William Miller*. Boston: Joshua V. Himes, 1853.
- Bosch, Daniel. ed. *Preguntas sobre doctrina*. Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- Brown, Raymond Edward, Joseph A. Fitzmyer, y Roland Edmund Murphy. *The Jerome Biblical Commentary*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1996.
- Burt, Merlin D. “Elena G. de White y la persona del Espíritu Santo”. Simposio de la Trinidad Universidad de Montemorelos, México, 4 al 7 julio, 2012.
- _____. “History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity”. *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 125-139.
- _____. “Demise of Semi-Arianism and Anti-Trinitarianism in Adventist Theology, 1888-1957”. Research paper, Andrews University, 1996.
- Canale, Fernando L. “La doctrina de Dios”, en *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Vol. 2. Editado por Raoul Dederen. Traducido por Tulio N. Peverini. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.

- Casali, Víctor. *Historia de las doctrinas Adventistas*. Buenos Aires: Seminario Adventista Latinoamericano, 1991.
- Chafer, Lewis Sperry. *Teología sistemática*. Traducido por Evis Carballosa, Rodolfo Mendieta P., M. Francisco Liévano R. Barcelona: Editorial Clie, 2009.
- Dederen, Raoul. *Teología fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Vol. 2. Editado por Raoul Dederen. Traducido por Tulio N. Peverini. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.
- Emery, Gilles. *La teología trinitaria de Santo Tomas de Aquino*. Salamanca: Gráficas Cervantes, 2008.
- Fagal, William. *101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.
- Fee, Gordon D. *Pablo, el Espíritu y el pueblo de Dios*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2007.
- Feliz Urbaez, Daniel y Fernando L. Rodríguez. “Desarrollo Histórico de la Doctrina del Espíritu Santo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día”. Monografía para el Seminario Teológico Adventista Interamericano, Recinto Universidad Adventista Dominicana, junio de 2013.
- Fortin, Denis. “God, the Trinity, and Adventism: An Introduction to the Issues”. *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 4-10.
- Fowler, John M. “In the Presence of Mystery”. *Adventist Review*, Abril 13, 1997, 16-19.
- Froom, LeRoy Edwin. *Movement of Destiny*. Washington: Review and Herald Publishing Association, 1971.
- Gane, Erwin R. “The Arian or Anti Trinitarian Views Presented in the Seventh-day Adventist Literature and the Ellen G. White Answer”. Tesis de M.A., Universidad Andrews, 1963.
- General Conference Library. *Seventh-Day Adventist Yearbook of Statistics for 1889*. Battle Creek, Michigan: Review and Herald Publishing, 1889.
- Greshake, Gisbert. *El Dios uno y trino: Una teología de la Trinidad*. Barcelona: Empresa Editorial Herder, 2001.
- Grudem, Wayne. *Teología sistemática*. Traducido por Miguel Mesías, José Luis Martínez y Omar Díaz de Arce. Miami: Editorial Vida, 2007.
- Hatton, Max. *Understanding the Trinity*. Grantham: Autumn House, 2001.

- Himes, Joshua V. "Christian Connexion", en *Encyclopedia of Religious Knowledge*, ed. J. Newton Brown. Brattleboro, VT: Brattleboro Typographic, 1838.
- Holt, Russell. "The Doctrine of the Trinity in the Seventh-day Adventist Denomination: Its Rejection and Acceptance". Monografía, Universidad de Andrews, 1969.
- James White, "Preach the Word", *Adventi Review and Sabbath Herald*, 11 de diciembre, 1855, 85.
- Joseph Bates, *Autobiography of Elder Joseph Bates* (Battle Creek, MI: Steam Press, 1868), 205.
- Jüngel, Eberhard. *La doctrina de la Trinidad*. Miami: Editorial Caribe, 1980.
- Knight, George R. *A Search for Identity*. Hagerstown: Review and Herald Publishing Association, 2000.
- _____. *Una historia resumida de los Adventistas del Séptimo Día*. Traducido por Claudia Blath y Sergio Collins. Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005.
- Lacueva, Francisco. *Un Dios en Tres Personas*. Barcelona: CLIE, 1978.
- Ladaria, Luis. *San Hilario de Poitiers: La Trinidad*. Madrid: La Editorial Católica, 1986.
- Mansell, Donald Ernest. *El perfil de la crisis venidera*. Nampa, Idaho: Pasific Press Publishing Association, 1999.
- Maxwell, C. Meryn. Recensión de *Movement of Destiny*. por LeRoy Edwin Froom. *Andrews University Seminary Studies* 10, no. 1 [1972]: 121-2.
- Merlin D. Burt, "History of Seventh-day Adventist Views on the Trinity", *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 127.
- Metzger, Bruce. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, second edition D-Suttgart: Deutsche Bibelgesellschaft; United Bible Societies, 2002.
- Moon, Jerry "Ellen G. White e a compreensao da Trindade", *Parousia* 5, no. 1 (2006): 13.
- _____. "The Adventist Trinity Debate Part I: Historical Overview". *Andrews University Seminary Studies* 41, no. 1 (2003): 113-129.
- _____. "Heresy or Hopeful Sign" *Adventist Review*, April 22, 1999, 8-13.

- North American Division. *Issues: The Seventh-day Adventist Church and Certain Private Ministries*.
- Núñez, Miguel Ángel. *La Verdad progresiva: desarrollo histórico de la Teología Adventista*. Lima: Fortaleza Ediciones, 2007.
- Peña, Salvatierra Alberto. "Humanidad de Cristo desde una perspectiva bíblica en la Iglesia Adventista del Séptimo Día". Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2013.
- Pfandl, Gerhard. "The Doctrine of the Trinity Among Seventh-day Adventists". *Journal of the Adventist Theological Society* 17, no. 1 (2006): 160-179.
- Piault, Bernard. *El misterio de Dios, uno y trino*. Andorra: Editorial Casal I Vall, 1958.
- Rachel Cory-Kuehl. *The Persons of God*. Albuquerque: Aggelia, 1996.
- Reid, Geoge W. *Entender las Sagradas Escrituras*. Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2006.
- Rodríguez, Ángel Manuel. "Polarización teológica: causas y tendencias". *Ministerio Adventista*, septiembre-octubre, 2011, 13-19.
- Rogers, H. E. *Yearbook of the Seventh-day Adventist Denomination*. Takoma Park, Washington: Review and Herald Publishing, 1931.
- Sánchez, Bosch Jordi. *Maestro de los pueblos: Una teología de Pablo, el apóstol*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2007.
- Schwarz, Richard W. y Floyd Greenleaf. *Portadores de Luz. Historia de la Iglesia Adventista del séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Stump, Allen. *The Foundation of Our Faith*. Welch: Smyrna Gospel Ministries, 2000.
- Taylor, Christy Mathewson. "The Doctrine of the Personality of the Holy Spirit as Taught by the Seventh-day Adventist Church up to 1900". Tesis de B. D., Seminario Teológico Adventista, 1953.
- The King's Messenger. "Dios - Hombre" *Review and Herald*, 20 de setiembre, 1898, 2.
- _____. "Dios - Hombre" *Adventist Review*, 16 de enero, 1900, 3.
- _____. "Dios - Hombre" *Adventist Review*, 03 de abril, 1900, 2.

Timm, Alberto R. *El Santuario y el mensaje de los tres Ángeles*. Lima: Editorial Imprenta Unión, 2004.

_____. *The Sanctuary and the Three Angels' Messages, 1844-1863: Integrating Factors in the Development of Seventh day Adventist Doctrines*. Dissertation Doctoral in Philosophy, Andrews University, Michigan, Estados Unidos: 1995.

Treyer, Alberto R. "Un ataque a la doctrina Adventista de la Trinidad", 2010. <http://www.castillofuerte.com> (consultado: 28 de agosto del 2011).

Turner, Donald D. *La doctrina de Dios*. Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1999.

Valdivia, Miguel A. y Armando Collins, trads. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.

Varmer, Hans. "Analysis of the Seventh-day Adventist Pioneer Anti Trinitarian Position". Monografía, Universidad de Andrews, 1972.

Wallenkampf, Arnold Valentin. *Lo que todo adventista debería saber sobre 1888*. Traducido por Rolando A. Itin. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989.

Ward, J. Daryll. "Reasons for Anti Trinitarianism among Early Adventist Authors". Monografía, Universidad de Andrews, 1973.

Walton, Lewis R. *Omega*. Bogotá: Publicaciones Interamericanas, 1982.

Whidden Woodrow, Moon Jerry y Reeve, John W. *La Trinidad*. Traducido por David P. Gullón Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.

Whidden, Woodrow W. "Salvation Pilgrimage" *Ministry*, April 1998, 5-7.

White, Elena G. *Consejos sobre la salud*. Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1989.

_____. *Eventos de los últimos días*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992.

_____. "Delusions of the Last Days" *The Signs of the times*, mayo 28, 1894, 2.

_____. *Mensajes selectos*. Vol. 1. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1984.

_____. *Mensajes selectos*. Vol. 2. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1984.

- _____. *Mensajes selectos*. Vol. 3. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1984.
- _____. *Testimonios para la Iglesia*. Vol. 8. Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- _____. *Joya de los testimonios*. Vol. 2. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1970.
- _____. *Testimonies for the Church*. Vol. 1. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1948.
- _____. “The Work for this Time” *Review and Herald*, mayo 25, 1905, 17.
- _____. *Testimonios para los ministros*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977.
- _____. *Testimonios para los ministros*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1961.
- _____. “An Address in Regard to the Sunday” *Review and Herald*, diciembre 24, 1889, 3.
- _____. *El deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976.
- _____. *El deseado de todas las gentes*. Mountain View, California: Pacific Press, 1955.
- _____. *El deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986.
- _____. *Ministerio de curación*. Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1959.
- _____. *Alza tus ojos*. Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1959.
- _____. *El evangelismo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993.
- Wilcox, Francis M. “The Message for Today” *Adventist Review*, Octubre 9, 1913, 21.
- Zaldívar, Raúl. *Teología sistemática*. Barcelona: Editorial Clie, 2006.

Materiales del Internet

Adventist Theological Society. <http://www.atsjats.org/>

Ahmed Ministerio “La doctrina de la Trinidad y los Adventistas del Séptimo Día”.
<http://apologeticadventista.blogspot.com/2012/01/la-doctrina-de-la-trinidad-y-los.html>

Bernhardt, Daniel. *Estudio sobre la Divinidad* (s.l.: 2009). <http://www.archive.org/details/EstudioSobreLaDivinidad> (consultado: 8 de setiembre, 2011).

Biblical Research Institute. <http://www.adventistbiblicalresearch.org/>

Blanco, Marcos. “La Deidad en tres personas en todo el Nuevo Testamento”.
<https://doctrinadeladeidad.wordpress.com/> (consultado: 09 de enero, 2015).

Gonzales, Soriano Luis. *La dimensión olvidada de Dios*. Barcelona: Aula7activa-AEGUAE, 2010). <http://www.aula7activa.org> (consultado: 11 de setiembre, 2011).

La Verdad Eterna. <http://www.laverdadeterna.com/creencias.html>

Office of Archives, Statistics and Research. <http://ast.gc.adventist.org/>

Pfandl, Gerhard. “The Trinity in Scripture”. <https://www.adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/trinscript.pdf> (consultado: 09 de enero, 2015).

Rodríguez, Ángel Manuel. “El texto bíblico es confiable”. <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/textobiblicoconfiable.htm> (consultado: 11 de setiembre, 2011).

Rodríguez, Ángel Manuel. “El Espíritu Santo y la Deidad”. <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/espiritu%20santo%20y%20deidad.htm>

Rodríguez, Ángel Manuel. “El Espíritu Santo y la Deidad”. <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/espiritu%20santo%20y%20deidad.htm> (consultado: 11 setiembre, 2011).

Silva, Cristian. “La verdad eterna”. <http://www.laverdadeterna.com/creencias.html>

_____. *La apostasía Alfa y Omega: el Alfa ya es historia la Omega... está viva y en su apogeo* (s.l.: 2008). <http://www.laverdadeterna.com> (consultado: 2 de setiembre, 2011).

Treyer, Alberto R. “Contextualizando enfoques teológicos en la Iglesia Adventista”. 2008, <http://www.adventistdistinctivemessages.com>

Velázquez, Tipacamú Javier A. *El Desarrollo de La Doctrina de la Trinidad en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Parte 1- 4*. <http://www.castillofuerte.com> (consultado: 30 de agosto del 2011).